

H
056
S961 R
C.R.

SURCO

publicación mensual del
CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES

39

contiene:

EDITORIALES.—El surco que hemos abierto.—Por la libertad de opinar.

Información sobre las secciones.

Centromorfia.—(Nuestra organización interna).

Cómo nació "Surco"—*El Cronista X.*

Un programa costarricense de Rectificaciones Económicas (II).—*Rodrigo Facio.*

Lo que pasa en el mundo.—*F. E.*

Nuestro mercado de carne.—*Alvaro González A.*

Costa Rica debe aspirar a poseer una política exterior propia.—*Lic. Gonzalo Facio Segreda.*

Decadentismo.—*Daniel Oduber.*

Trayectoria de nuestra educación.—*Prof. Isaac F. Azofeifa.*

El Estado en la democracia nacional.—*Prof. Carlos Monje.*

Tercer Aniversario.—*R. Brenes Mesén.*

Dos poemas de Eduardo Jerkins Dobles.

La enseñanza de Tairak.—*Roberto Fernández Durán.*

Hará ahora quince años.

Con el escalpelo.

AÑO IV — San José, Costa Rica, Setiembre de 1943

Un modo fácil de constituir un capital para hombres jóvenes

Está en la Póliza Dotal, que, por un pago anual módico, le garantiza a su Tenedor, UN CAPITAL LIBRE al cabo de cierto número de años. Mientras más joven sea el asegurado, es más barata la póliza. Tome la suya inmediatamente, para que no le cueste más.

Sírvase pedirnos los Informes que desee,
sin compromiso



BANCO NACIONAL DE SEGUROS

LA SASTRERIA
RAMIREZ VALIDO

*Anuncia con verdadero
placer que ya está reci-
biendo los grandes pe-
didos de_____*

CASIMIR

*que hace dos años hiciera
a la Gran Bretaña, y que
a no dudarlo será el*

**Surtido de cortes más extenso
y variado que ha llegado al país**

**Visítenos y quedará maravillado de ver tanta
calidad y tanta belleza por tan poco precio**

La Mejor ORQUESTA?

ALCIDES PRADO

Teléfono 5166

Ingeniero Rafael E. Roig V.

Trabajos de Ingeniería en general

Copias Heliográficas

150 varas al Norte del Hotel Costa Rica

TELEFONOS 3159 - 3201

SAN JOSE

APARTADO 523

H A R I N A

de las famosas MARCAS

“Centennial” y “Pacific Queen”

ofrecé al mejor precio

Almacén

José Rodríguez M.

Edita:
Centro para el Estudio
de Problemas Nacionales

Dirige:
Gerardo Fernández D.

y administran:
Lic. Arnoldo Jiménez Z.
coordinación y distribución
Roberto Sancho Figueroa
recaudación
Mario Laporte Q.
anuncios.

SURCO

39

Año IV - Set. de 1943

Apartados:

Dirección 1057

Administración 1992

Teléfono 2095

Suscripción anual: ₡ 2.00

Suscr. semestral: ₡ 1.00

Número: ₡ 0.20

EDITORIALES

El Surco que hemos abierto

Con el aniversario de la independencia —desde entonces han transcurrido tres años— salió por primera vez a la calle esta revista, con un destino sombrío de hurgar entre las montañas de publicaciones innecesarias, su campo vital, su espacio de desarrollo propicio al entusiasmo. En esos días casi nadie se habría atrevido a juzgarla viable: hizo una pequeña incursión literaria, discurrió un rato entre manos cercanas, estrechamente amigas —que casi sólo ellas la querían— y abatió sus alas sin alcanzar a ver la doble curva de los océanos próximos y mucho menos las fronteras del país. Así hubo de sufrir en la Meseta la helada de una acogida displicente: eran aquellos días en que la lucha por la vida nos hizo consagrarnos a fundamentar propósitos.

La revista había nacido bajo la protección de la fiesta patriótica y la decisión de mantenerla hasta hacer verdadera esa independencia, que a fuerza de estar en los archivos se había vuelto cuestión de culto y no de ejercicio y que significaba una apoteosis vivida por los abuelos y renovada anualmente en símbolo por los nietos pero que no acertaba a hallar certera expresión cultural económica o política, tenía su secreta voluntad de bien arraigada en la circunstancia que le dió aliento: no puede imaginarse mejor propósito que aquél, inquebrantable, que busca colmar un feliz augurio. Realizar la independencia absoluta de la Patria pudo constituir así nuestro empeño: independencia de los malos gobiernos, padres de los malos ciudadanos, e independencia de los viciosos políticos, progenitores de las viciosas causas. Pero también libertad para aquellos de quienes la pobreza había hecho siervos, y para ese otro grupo olvidado —y ésta es la más valiosa de las libertades— que por ignorancia era esclavo. Independencia política, social, económica, en suma. Y en último término, independencia humana.

Y pensamos que aunque no nos fuera posible obtenerlo todo, o al menos la mayoría de lo que estábamos deseando, se podía conseguir algo, y que, en todo caso, era justo intentarlo. Cuando hubo días de mayor peligro y se decía que la revista iba a desaparecer, resolvimos tomarla y hacerla nuestra, llevándola hasta donde era necesario que llegase. De las cuatro dimensiones de la independencia, la última, la humana, la que significa para el hombre comprensión de su valor y voluntad de afirmarlo, tenía ante todo la responsabilidad la prensa, que hacía vivo lo que la escuela dejó, y la revista significaba para nosotros la posibilidad y el deber de darle fundamentos sólidos en la medida de las capacidades que teníamos a la libertad que iba a ser la sangre de la República. Por eso le dimos lo que hoy ofrece: el artículo político, que quiere dar un punto de vista lógico desde el cual sea exacto el juicio de las instituciones, y el aporte doctrinario,

que trata de formar la idea sin referencia a los acontecimientos, para sostener en el futuro la posición nacionalista que evidencia en movimiento el primero. Pero también el comentario artístico, que revela las aspiraciones a través de la exigencia de proporcionalidad y que contribuye a crear el criterio de lo justo, y el poema, que es la sensibilidad hecha fábrica, y la sátira, que sirve para despojar de la careta al santo falso que sobre los despojos de sus fechorías recientes sale a decir, como el muerto ante Osiris: "Soy puro! Soy puro!" Y, sobre todo, el asunto de agricultura, el pensamiento de quien conoce, estudia y ama la tierra, esta tierra que a unos les sirve para cultivarla y a otros para entregarla.

La fracción de libertad humana que a nosotros nos toca ayudar a hacer efectiva representa el ideal de la revista. A conseguir esa libertad dedicamos lo que publicamos; el surco está abierto y es menester abonarlo con toda la carroña que vamos poniendo al descubierto. En esa forma, por una paradoja curiosa, resulta que todos aquellos individuos sin escrúpulos que han hecho de la política comercio furtivo, vienen a ser por proceso inverso, por exposición crítica, por abono de nuestro surco, la materia de desecho que es posible aprovechar en sus cualidades negativas, en su virtud de muerte, que en otras palabras significa desprestigio hecho luz.

Por eso, aunque ahora, por la cercanía, los deberes se precisen más claramente y sea más fácil apreciar su tremenda magnitud, lo que esta publicación representa para la gente que desde todos los sitios de la República la reclama y la apoya, nos hace esperar que lo sustentado en tres años de labor no ha de desaparecer. Si el que congrega con su voz lo hace para beneficio de todos tiene derecho de decir que habla por todos. Por eso hemos dicho que los ciudadanos jóvenes que forman nuestro grupo y exponen su pensamiento en estas páginas hablan por el país al estar dispuestos a reivindicar esa tradición democrática que tiende a hacerse humo en ésta y en otras naciones bañadas por el mismo sol y administradas por los mismos gobiernos.

.....

Por la libertad de opinar

Siempre hemos defendido el Derecho de Opinión, la Libertad de Opinar. Porque si creemos que la Democracia es régimen de opinión, al defender ese Derecho y esa Libertad, defendemos la esencia misma del sistema.

Cuando nos hemos aprestado a alzar nuestra voz en defensa de ese Derecho y de esa Libertad, ha sido de las coacciones y vejaciones del Poder Público; cuando se limita la conciencia al empleado, cuando se amorata la espalda del ciudadano, cuando se le hace pasar injustamente la frontera. Todo ello, por instrucciones, o por tolerancia o —en el mejor de los casos— por ceguera gubernamental.

De tales desmanes, es obvio defender la Libertad de Opinión. Las conciencias claras y las mentes limpias nos han acompañado en la protesta.

Mas ocurren de pronto sucesos que revisten carácter de novedoso peligro. Ultimamente los ha habido, y han sido ellos, también, atentados contra la Libertad de Opinión; y consiste esa su novedad, en el hecho de que semejantes atentados de fuerza no proceden de aquella que está legalmente constituida, sino de fuerzas de reciente cuño que se han encargado, —suponemos que por sí, suponemos que ante sí— de realizar aquellos actos que otrora estuvieron reservados exclusivamente al resorte descentrado de arbitrarios gobiernos.

Fué precedente puro de los mismos, el amago de destrucción de la radioemisora "Titanis". Tal suceso, que en el momento de su ocurrencia no

pasó de ser un inusitado y singular delito, comienza a convertirse ahora en síntoma.

Por más improcedentes y desgoznadas que hubieran sido las mociones que para reformar el Código del Trabajo presentó el diputado Peralta, existía —creemos optimistamente que existe aún— el derecho de que se discutieran libremente, sin la opresiva procacidad de las barras.

Pero es que ya se va convirtiendo en costumbre y tradición, con todo lo que de deprimente y angustioso tiene la palabra, eso de repletar las barras del Congreso de elementos adictos a ésta o la otra idea, pagados o no, con encargo de vomitar insultos sobre aquellos diputados que “se permitan” adversar la tesis de mayoría. Pretenden así quienes tal hacen, silenciar a quienes no comulgan con sus intenciones, y evitar mediante la aglomeración y el tumulto, la presencia de elementos adversos en las barras.

Ese es un caso. Ese es un atentado contra la Libertad de Opinión.

El otro —por ventura sin consecuencias— fué el diluvio de injurias que frente a “Diario de Costa Rica”, y contra esa empresa y su director, dejaron caer impunemente quienes vivaban la inconstitucional reelección.

Entendemos que si se corrieron trenes, y se trajeron camiones, y se decretó para obrero, fué para apoyar el Código del Trabajo. Eso está muy bien, en lo que tiene de manifestación de apoyo y de agradecimiento a quien se preocupó de realizar tal legislación.

Pero fué desagradable espectáculo, en lo que tuvo de histrionismo, de teatro, de farsa preparada, de manifestación política opuesta al artículo 125 de la Ley de Elecciones.

Y sobre todo, en lo que tuvo —como lo hemos dicho— de atentado contra la libertad de opinión.

A pesar de que ello a nadie debió sorprender, ya que venía de turbas movilizadas por un grupo que —por definición y credo— no cree en ella, y otro que —por apetitos e inconsciencia— ha demostrado que no sabe respetarla.

Nota de la Administración

A partir del número cuarenta de SURCO, que estará circulando en el mes de octubre próximo, tendremos necesidad de hacer un pequeño reajuste en su precio. Esto se debe a que los gastos de edición se han elevado por más páginas de lectura, aumento del precio del papel, alza de las tarifas de impresión, etc. Precisa pues hacer frente a tales aumentos, elevando equitativamente los precios anteriores, lo cual nos permitirá además, llevar adelante nuestro plan de incremento de la circulación y de más eficiente forma de distribuirla.

LOS NUEVOS PRECIOS SERAN LOS SIGUIENTES:

SUSCRIPCIONES ANUALES	₡ 3.00
SUSCRIPCIONES SEMESTRALES	1.50
NUMERO SUELTO EN CIRCULACION	0.30

Para la debida aplicación de lo anterior, los Agentes de la revista recibirán muy pronto —si ya no la tienen en su poder— una circular con las instrucciones del caso.

Información sobre las Secciones

En formación la Sección

Centrista de Nicoya

A solicitud suya, le fue extendida autorización al Licenciado Carlos Alvarado para organizar la Sección Centrista de Nicoya. En manos del distinguido profesional y caballeroso deportista, dicha Sección tendrá un gran éxito indudablemente. Informaremos en próximas entregas sobre la integración de Directivas y primeros rumbos de la Sección.

Giradas instrucciones para la formación de la Sección de Turrialba

Con vista de existir amplia simpatía por el CENTRO y sus luchas en la ciudad de Turrialba, y de estar trabajando en actividades agrícolas en esa zona varios miembros activos de la Asamblea josefina, se ha girado instrucciones a los mismos y se des ha despachado literatura centrista, para que traten de llegar a la for-

mación de una Sección. Daremos cuenta de los resultados de esos esfuerzos.

26 de Setiembre de 1943: Primera Reunión General de Secciones Centristas

Se ha decidido al fin que la fecha de celebración de la primera Reunión General de Secciones Centristas sea el próximo 26 de setiembre de 1943 en el local del CENTRO en la ciudad de San José. A dicha Reunión vendrán Delegaciones de las Secciones de Cartago, Heredia y San José y de las Secciones en formación de Liberia, Nicoya y Santa Cruz y demás que existan en ese momento.

El objeto principal de la Reunión será el de discutir la actividad futura del CENTRO, trazarse planes de investigación, acción cívica, y colaboración ciudadana. A su hora, y a través de los órganos de la prensa diaria, daremos detalle completo del programa de la mencionada Reunión.

.....

DE JOSE MARTI:

“...no tienen derecho de gloriarse con los nombres, actos y vida ilustre de sus antepasados aquellos descendientes que no los perpetúan en su espíritu y acciones.”

“Los que se oponen al ejercicio de las facultades del hombre no son los hijos de los que dieron su vida por ayudarlo”.

“Y el dinero que para ferrocarriles se tomó prestado, en ferrocarriles se empleó”.

Centromorfia

Organización interna del Centro para el Estudio de Problemas Nacionales

Para ilustración de quienes se interesan por la marcha del Centro, aprovecha la jefatura de Comisiones la circunstancia de dar a la publicidad el resultado de los últimos cambios internos, para aclarar ciertos aspectos de organización que permitan a esas personas dirigirse con más facilidad a nosotros.

Para realizar sus fines el Centro para el Estudio de Problemas Nacionales cuenta con tres órganos diferentes:

1.—*El Centro de Estudios*: Compuesto por la reunión de todos los socios de la agrupación. Tiene como fin el estudio de los problemas nacionales con el doble objeto de ir desarrollando los puntos del programa político de gobierno, adoptado en principio por el Centro, y de proponer soluciones adecuadas a los problemas que se debaten en un momento determinado. Celebra sus sesiones todos los viernes a las 8 p. m.

Siguiendo el principio lógico de la división del trabajo, los socios del Centro se hallan distribuidos en las siguientes comisiones de, cada una de las cuales tiene su Jefe:

- a) *Agricultura, Industrias y Fomento*: Jefe, Ing. Luis Antonio Villalobos.
- b) *Asuntos Sociales y Económicos*: Jefe, Lic. Rodrigo Facio Brenes.
- c) *Hacienda, Banca y Comercio*: Jefe, Rafael Alberto Zúñiga Tristán.
- d) *Educación*: Jefe, Prof. Carlos Monte Alfaro.
- e) *Gobierno Interior y Legislación*: Jefe, Lic. Arnoldo Jiménez Zavaleta.
- f) *Relaciones Exteriores*: Jefe, Lic. Fernando Fournier Acuña.
- g) *Salubridad*: Lic. Héctor Vindas.

Para coordinar el trabajo de las comisiones, y la marcha general del Centro de Estudios, existe un Director de Comisiones, cargo que desempeña en la actualidad el Lic. Gonzalo Facio Segreda.

2.—*La Asamblea de Miembros Activos*: Compuesta por la reunión de aquellos socios del Centro de Estudios que, después de haber trabajado eficientemente en las comisiones por espacio de un año, y haber demostrado estar completamente compenetrados de la ideología centrista, han sido elevados a la categoría de Miembros Activos.

Corresponde a esta Asamblea la suprema dirección del movimiento centrista. Aprueba o imprueba las publicaciones, escoge entre los miembros activos aquéllos que han de desempeñar los diferentes cargos centristas.

La Asamblea tiene una Junta Directiva, encargada de la Organización interna del C. E. P. N., integrada por los siguientes miembros activos:

Presidente: Jorge Rossi Chavarría.

Vice-Presidente: Ing. Luis Antonio Villalobos.

Secretario: Lic. Manuel Antonio Quesada.

Pro-Secretario: Ing. Juan José Gutiérrez.

Tesorero: Jaime Allen Garro.

Fiscal: Juan Manuel Revilla.

1º Vocal: Ing. Manuel San Román Chaverri.

2º Vocal: Marcial Barrientos.

3.—*El Comité Ejecutivo*: Integrado por ocho miembros activos de elección de la Asamblea, responsables ante la misma. Dicho comité constituye el órgano ejecutivo del Centro. Está encargado de

llevar a cabo las resoluciones de la Asamblea, y de desempeñar todas las funciones activas del grupo. En casos de urgencia está facultado para tomar resoluciones sobre la marcha del movimiento centrista, sobre la publicación de artículos o sobre cualquier otro asunto importante, debiendo, eso sí, rendir cuenta de sus actuaciones en la próxima reunión de la Asamblea. Dentro del Comité Ejecutivo cada miembro tiene una función concreta. En la actualidad, dicho Comité está organizado en la siguiente forma:

- 1) *Otón Acosta Jiménez*, Director de las Publicaciones en Diario de C. R.
- 2) *Alberto F. Cañas*, Director de las

transmisiones radiadas, y secretario del Comité.

- 3) *Lic. Paúl Chaverri Rodríguez*, Director de las publicaciones en "La Hora".

- 4) *Lic. Rodrigo Facio Brenes*, Director de Secciones y Coordinador del Comité.

- 5) *Lic. Gonzalo Facio Segreda*, Director de Comisiones del Centro de Estudios.

- 6) *Gerardo Fernández Durán*, Director de la Revista *Surco*.

- 7) *Prof. Carlos Monge Alfaro*, Director de Propaganda.

- 8) *Rafael Alberto Zúñiga Tristán*, Director del Movimiento Cooperativista.

.....

COMO ANILLO AL DEDO

"...Son, en efecto, con una trágica constancia, con una irremediable generalidad, los que representan al país. Y se equivocaría quien pensara que aludimos a una criatura episódica y caricatural. De ellos recibimos, con triste frecuencia, gobierno, voz, magisterio, proclamas — y con lo que ellos digan de nosotros debemos contentarnos todos. Falsos espíritus, falsos emersonianos, pragmatistas peregrinos, disertadores enfáticos todos, concilian muchos de ellos en forma extraña un nacionalismo de expresión violenta y solemne con la gestión "in situ" de fuertes empresas capitalistas extranjeras. Forman tan difusa y prolífica multitud que su voz llena todo el país de extremo a extremo, desde el parlamento, las tribunas, las cátedras, la carta abierta o el artículo de periódico que ha debido ser minuciosamente corregido en su elemental sintaxis gracias a la prolijidad de aquellos periodistas a quienes ellos desdeñan por carecer de "representación"... Su género es el discurso; su apoteosis, el banquete; su seducción más inquietante, la publicidad. No siempre venales, pero subyugados siempre, llamados, por la medusa de la pública exaltación de su persona en las formas más diferentes (desde la repetición puntual del nombre en la crónica social hasta la imposibilidad de rehusar el ser llamado a formar en las juntas o instituciones más ampulosas y desprovistas de significación verdadera). Para estos cándidos siniestros, lo medular es lo que acciona; lo razonable es lo que se sostiene a voz en cuello; lo decente es lo que se acomoda al sistema de prejuicios que llaman, desde el balcón, dignidad. Incapaces de pensar con honradez discreta y con limpieza, temen la sigilosa acusación de algún repentino rapto de conciencia y viven públicamente, en la calle, en la escena, dando cuentas a todo el mundo de su inteligencia, instrucción y coraje, a fuerza de puro miedo de ir a advertir ellos mismos, al callarse, que están efectivamente desprovistos de las unas y de lo otro. Imbuídos de tan dilatada suficiencia que prefieren aprender el menor número posible de cosas a fin de permanecer en la convicción de que no hay ninguna que no sepan, hay una que parecen ignorar con rara obstinación y es que tanto son ellos la Argentina verdadera como el insano que se cree Enrique IV..."

Eduardo Mallea en "Historia de una Pasión Argentina".

Cómo nació "Surco"

Datos para la historia del movimiento centrista

El Cronista X.

Funcionaba en la ciudad de San Ramón, en el año 1940, un "Centro Cultural San Ramonense", bajo la dirección y el entusiasmo de Bertalía Rodríguez, directora de la Escuela Jorge Washington de la localidad. Una noche por semana, en los amplios salones de dicha Escuela, congregábanse un nutrido grupo de personas —jóvenes y viejos, hombres y mujeres, pertenecientes a todas las profesiones y los oficios y de todas las condiciones sociales— a escuchar un poco de música, de poesía, y una charla de carácter cultural.

Una noche del mes de agosto correspondióle a nuestro compañero Rodrigo Facio, gentilmente invitado por el grupo, hacer la conversación semanal. Facio quedó agradablemente sorprendido: el auditorio pasaba de las 300 personas, y se le informó que alrededor de ese número variaba siempre la concurrencia a tales actos. En San José, con su extensa población, su Universidad, sus diversos sectores estudiantiles, apenas sí podía interesarse a un grupo reducido en esa clase de actividades, y ello por un corto tiempo. ¿Cómo en San Ramón?... La herencia de la inquietud espiritual de don Julián Volio, era la explicación que daban los directores del "Centro Cultural".

Pues había que aprovechar esa herencia, ese ambiente despierto a la acción cívica y cultural. La forma: fundar una revista; la idea fué del Pro-



Portada del primer ejemplar que circuló de esta revista el 15 de Setiembre de 1940

fesor Brenes Mesén, a cuyas charlas literarias asistía un grupo de centristas: Gabriel Dengo, Hernán González, otros más, y en una de las cuales Facio manifestó su sorpresa y su entusiasmo por el espíritu que existía entre la gente de San Ramón. La idea encontró buena acogida en el grupo; fue consultada—con respuesta favorable— a Bertalía Rodríguez y compañeros; cuajó pronto en un plan de financiación concreto; encontró — después de unas cuantas discusiones— su nombre: "Surco", señalado por Isaac Azofeifa.

Pero aunque todos los que aquí, en

San José, planeaban y organizaban la revista, eran centristas, e l *Centro* no tenía intervención oficial en el asunto: en su seno se había discutido varias veces la fundación de un órgano de publicidad y aunque naturalmente todos estaban de acuerdo en su importancia y su necesidad para un grupo que tenía un mensaje que darle al país, hasta la hora había privado la idea de que el asunto debía posponerse unos meses más.

Así, "*Surco*" en un principio fue sólo un "cuaderno quincenal de cultura", que se editaba en una imprenta ramonense, y cuya dirección y administración estaba repartida entre los grupos de San Ramón y San José. Su número *uno* vió la luz el 15 de Setiembre de 1940; tenía una apariencia modesta, poco atractiva para el lector y para el anunciante; 16 páginas de texto y un tiraje de 250 ejemplares; era de tendencia esencialmente literaria, si bien la colaboración centrista se encargaba de colar el artículo político, económico y social.

El número *uno* de "*Surco*" produjo una gran emoción en el *Centro*: ¡era el resultado del esfuerzo de un grupo de compañeros!, ¡de allí podía salir el órgano de publicidad que cada vez se hacía más imprescindible! Pero el momento era de hacer brotar los laureles y no de dormir sobre los que no existían: había que buscar anuncios, conseguir suscripciones, planear las siguientes entregas, hacer propaganda, conseguir colaboración y ayuda financiera. Y la tarea era dura.

Cuando en la Escuela de Derecho se pretendió colocar suscripciones anuales, el escepticismo y el choteo ambientes, pidieron garantía de que siquiera el número *dos* vería la luz; cuando se pretendió conseguir anuncios, algún comerciante hizo notar que la revista parecía, por su inconsistencia y su delgadez física, más que revista un anuncio de teatro...

Pero estaba detrás de la tarea un grupo ambicioso y organizado, con el espíritu conquistador de las nuevas generaciones que quieren construir y saben que pueden hacerlo, y... el número *dos* salió a su hora, y el 3 y el 4... y el 39 también...

A poco, nuevos obstáculos surgieron: perdieron interés en la faena algunos de los amigos ramonenses; los que quedaron consideraron muy pesada la tarea para ellos, y se habló de clausurar la revista. El grupo josefino rechazó la idea y llevó al *Centro* el asunto: la situación era difícil: pocos anuncios, fondos escasísimos, 52 suscriptores en total después de haberse publicado 8 números. Sin embargo, por unanimidad —y como para dar y darse una lección de constancia en las labores que se emprenden — el *Centro*, en una sesión celebrada en el mes de enero de 1941, acordó hacerse cargo de *Surco*, convertirlo en su órgano oficial, reorganizar las finanzas y la dirección, y proseguir adelante.

En febrero siguiente—ahora tirado en una imprenta josefina—salió *Surco* número *nueve*, "órgano del *Centro* para el Estudio de Problemas Nacionales", con 500 ejemplares. Y siguió la lucha, ahora mejor organizada con más claros propósitos, con mayor espíritu centrista.

Hoy, *Surco* ha publicado 39 entregas se paga a sí mismo con sus anuncios y suscripciones, tiene más de 36 páginas, mejor presentación, 600 suscriptores, un tiraje que varía de 1.600 a 2.000 ejemplares, circula por todo el país y ha conseguido un éxito indudable como factor de la opinión pública.

Pero el grupo que lo edita no está satisfecho aún ni lo estará nunca tampoco, que para las nuevas generaciones costarricenses la satisfacción no está en alcanzar una meta determinada, sino en la constante persecución de nuevas metas y mejores objetivos.

Un programa costarricense de rectificaciones económicas

Rodrigo Facio.

Con los mismos título y subtítulo publicamos en SURCO N° 38, un trabajo del compañero Facio. En el presente damos a conocer lo que puede considerarse un complemento o una ampliación de aquel.

1.—Urgencia de un plan de organización Económico-Social

El país tiene que ir decididamente a la revisión de su organización — o de su desorganización — económico-social, si no desea confrontar la decadencia biológica de sus masas campesinas, el desprestigio total — y quizá hasta el derrumbe — de su régimen político, el brote de enconadas luchas sociales y la progresiva caída dentro del radio de los grandes imperialismos económicos.

No puede continuar con el reglamentismo de los politiqueros — técnica anti-económica y anti-democrática — en espera de que se le convierta gradualmente en protectorado de alguna potencia extranjera, ni con la agitación del comunismo — técnica igualmente anti-económica y anti-democrática — en espera de que la Revolución Comunista Mundial otorgue fuerza y garantías para una revolución de igual tipo dentro del país.

Tiene imperativamente que resolver sus problemas con sus propias fuerzas y de acuerdo con los intereses y los sentimientos de las mayorías sociales, claramente orientadas sobre la forma y los medios de terminar con las causas de la miseria económica y el desequilibrio social que día tras día se agudizan y tornan más graves para el Pueblo y la República.

Ante politiqueros y comunistas tiene que adoptar y luchar por "un programa — basado en las necesidades del país —

de reformas económicas profundas, inmediatas y concretas, de interés para las mayorías sociales, adaptación inteligente de las tendencias que hoy preponderan en el mundo", tal — por ejemplo — como el que aludíamos en SURCO N° 38. (Un programa costarricense de rectificaciones económicas, págs. 9 a 12).

Lo que sigue es una ampliación de lo dicho en esa publicación sobre las medidas a tomar según se trate de una u otra de las tres zonas en que puede considerarse dividida la economía nacional, siempre dentro del encendido propósito centrista de ir creando una verdadera conciencia democrática sobre nuestros problemas económico-sociales.

2.—Instituciones u organismos del plan de organización económica

Decíamos que en la primera zona — la de actividades monopolizadas — cabría la nacionalización, ya fuera mediante expropiación o mediante una cláusula de amortización, tratándose de servicios como la explotación de fuerzas hidroeléctricas, la navegación aérea y el Ferrocarril al Atlántico; y la contratación pública nacionalista tratándose de las empresas explotadoras de banano, abacá y demás frutos de exportación.

Que en la segunda zona — actividades semi-monopolizadas — cabría, según el caso, el control público, la nacionalización o la cooperativización: transformación industrial del café y de la caña de azúcar, comercio interior de granos, comercio de importación de la gasolina, etc.

Y que en la tercera — actividades sometidas al mercado libre — cabría su organización por medio del cooperativis-

mo, y su estímulo y extensión por medio de instituciones autónomas públicas.

Agregábamos, finalmente, que dentro de cada una de esas zonas y en relación con el grado de su organización o control, cabría ir aplicando una legislación social orgánica llamada esencialmente a levantar el nivel de vida del asalariado y por allí, a hacer más productivo su trabajo.

Tenemos, en consecuencia, dos clases de instituciones u organizaciones económicas, llamadas a sustituir o a controlar, según el caso, la gestión del capitalismo extranjero y nacional: las instituciones autónomas del Estado — que llamaremos *Servicios*, para seguir la nomenclatura del Servicio Nacional de Electricidad, que nos parece la más apropiada — y las cooperativas.

Examinemos rápidamente en qué consistiría la organización y funcionamiento de cada una de ellas.

3.—Los “Servicios” del Estado

Con este nombre genérico distinguimos las instituciones autónomas del Estado que deberán encargarse de la realización del plan. Podemos clasificarlas en la siguiente forma, de acuerdo con el papel que estarán llamadas a desempeñar:

a) *Servicios de administración,*

sea los llamados a administrar directamente los negocios o empresas que se haya decidido sustraer de la propiedad particular capitalista. Entre ellos tendríamos, por ejemplo, el Servicio Nacional de Ferrocarriles, el de Electricidad, el de Aviación, el de Importación de la Gasolina, etc. Algunos de ellos están ya creados; otros habría que crearlos o bien adscribirlos a instituciones autónomas ya existentes, como el Banco Nacional de Costa Rica o el Banco Nacional de Seguros, por ejemplo.

Los Directores de estos Servicios deberían ser nombrados por el Poder Ejecu-

tivo para períodos largos — 8 años por ejemplo — y en épocas no electorales, con el fin de lograr eliminar el factor político de la integración de esos cuerpos; también podría llegar a dárseles representación a los Sindicatos respectivos, con el fin de crearles responsabilidad en relación con los problemas de trabajo, de disciplina y de técnica, iniciando así un experimento de control obrero de la industria nacionalizada.

El nombramiento del personal subalterno, desde luego correspondería a la Directiva respectiva.

En cuanto a remoción, la de los empleados quedaría en manos de la Directiva, la cual estaría obligada a la formación de un expediente en cada caso concreto, para el justificación legal de la misma. Y en cuanto a los Directores, no deberían poder ser removidos sino por causa legal igualmente demostrada en expediente creado al efecto por un Tribunal especial de Carrera Administrativa, o — mientras no se considere imprescindible crearlo — por la Corte Suprema de Justicia; a la acción para atribuir a dichos Directores culpa, dolo o negligencia en el cumplimiento de sus funciones suficiente para su remoción, convendría darle carácter de acción pública no sujeta a fianza ni garantía previa alguna.

b) *servicios de control e inspección,*

sea los llamados a ejercer supervigilancia sobre las empresas que, según el plan, hayan sido consideradas de naturaleza semi-monopolista. Entre ellos tendríamos, de acuerdo con los ejemplos señalados, como de esa clase de actividades, el Servicio Nacional del Café, el de la Caña de Azúcar, el de Comercio de Granos, etc.

El nombramiento de sus Directores debería ser hecho aquí, como en el caso de los Servicios de Administración, por el Estado, y sin buscar una representación funcional, es decir, sin que los electos lo fueran — como lo son en el actual sistema de la Junta de Protección de la Ca-

ña y de la Junta de Liquidación del Café — en su carácter de representantes de intereses particulares: beneficiadores y productores, etc., sino como representantes directos del Estado. Naturalmente que sería recomendable la creación de Juntas Asesoras investidas de esa clase de representación, las cuales aconsejarían en materia técnica al respectivo Servicio, pero sin gozar en ningún caso de facultades resolutorias o ejecutivas.

c) *servicios de protección, estímulo y organización,*

sea los llamados a ejercer esas funciones con respecto a las actividades económicas — pequeña agricultura sobre todo — que hemos considerado como sujetas a la competencia en el mercado libre. Entre ellos podríamos indicar los Servicios Nacionales de Crédito, Almacenamiento de Productos, Consejo Técnico, Maquinaria, Transporte, Comunicaciones, Colonización, Inmigración, Cooperativas, Política Agraria, etc. Los Directores recibirían su nombramiento en iguales condiciones que les de los otros Servicios indicados; es claro por lo demás que para muchas de esas funciones no habría necesidad de crear nuevas oficinas, sino que sería preferible su adscripción a algunas de las ya existentes, siempre que a las mismas si les diese la condición efectivamente autónoma que es la garantía de la eficacia técnica del plan. Así, por ejemplo, el crédito está ya a cargo del Banco Nacional de Costa Rica, quien lo otorga y administra en el campo a través de su eficiente sistema de Juntas Rurales de Crédito; el almacenamiento o depósito de productos agrícolas debería también confiarse al Banco, bajo cuya propiedad y gestión directa tendrían que seguir funcionando los existentes y futuros Almacenes de Depósito; el consejo técnico y el facilitamiento de maquinaria deberían dejarse en manos del Centro Nacional de Agricultura, autónomicamente organizado, el cual podría ejercer esas funciones

a través de Estaciones Experimentales y demás organismos indicados para la tecnificación del agro; las comunicaciones, o sea la tarea de planear las obras viales dentro de un criterio de organización económica nacional, podrían dejarse a cargo de una oficina autónoma dentro de la Secretaría de Fomento; para los servicios de transporte o acarreo de productos agrícolas, y la política agraria y de inmigración, colonización y cooperativismo sí debería crearse una oficina nueva, posiblemente relacionada con las Secretarías de Agricultura, Gobernación y Trabajo.

d) *servicios de contratación pública internacional,*

o sea aquella o aquellas oficinas que se encargarían del estudio y la recomendación de los proyectos de contratación con empresas extranjeras, tratados comerciales y económicos internacionales, etc. Esta oficina o grupo de oficinas tendría naturalmente que estar conectada con las Secretarías de Hacienda, Gobernación, Agricultura y Trabajo.

4.—Las Cooperativas

Estas constituyen el otro organismo del programa de rectificaciones económicas; serán organizadas, estimuladas, aconsejadas e inspeccionadas por el Servicio de Cooperativas, Política Agraria, etc. a que nos hemos referido atrás. Su papel será el de ejercer un control indirecto sobre, y defender a sus miembros, de aquellas empresas o negocios de carácter semi-monopolista cuya nacionalización no se ha considerado conveniente o necesaria. Así se formaron, por ejemplo, cooperativas de pequeños productores de café, caña de azúcar y granos por regiones geográficas para obtener una situación de fortaleza económica e igualdad de contratación con los propietarios de beneficios, ingenios y con los comerciantes en grande, respectivamente; cooperativas de crédito que probablemente serían la última etapa de perfeccionamiento social

y técnico del sistema de Juntas Rurales de Crédito del Banco Nacional; cooperativas de producción agrícola industrial o mixta conforme ello vaya siendo posible, y siguiendo más o menos los lineamientos de la Cooperativa de Producción Agrícola-Industrial de Grecia, actualmente en vías de organización.

Luego han de formarse ligas o federaciones cooperativas por regiones y finalmente llegarse a los acuerdos generales anuales entre todas esas cooperativas y las de consumo rural o urbano que se vayan organizando del lado de la demanda.

5.—Papel económico-jurídico de los servicios y las Cooperativas dentro del plan

Su papel sería el de poner a trabajar a un amplio sector de la economía nacional — medios de comunicación, fuerzas eléctricas, elaboración industrial de ciertos productos agrícolas, comercio interior de granos, distribución de la gasolina, etc., etc. — no ya sobre la base del lucro capitalista sino sobre la base de las necesidades sociales.

Todas estas actividades fundamentales para el país serían suministradas por las mencionadas corporaciones de derecho público, o bien por empresas particulares pero controladas por corporaciones de esa naturaleza y susceptibles de ser sustituidas por ellas en cuanto se considere conveniente para el beneficio de comunidad.

Tratándose, pues, de actividades monopolizadas o semi-monopolizadas, la propiedad imperialista y capitalista privada y libérrima que hoy las cobija, será sustituida por la propiedad pública o social, la propiedad capitalista controlada y la propiedad cooperativa, según los casos.

En el otro gran sector de nuestra economía, el de la pequeña agricultura y la pequeña industria, cuyo régimen actual de propiedad privada, en vez de debilitar

económica o socialmente al país, constituye el fundamento de su riqueza de consumo interno y la base social de su régimen democrático, persistirá esa propiedad privada, pero ahora preservada su existencia, aumentada su eficiencia económica y organizada en un sistema unitario, por el cooperativismo y por una serie de servicios económicos y técnicos también suministrados por organizaciones de derecho público.

Habremos así abandonado el liberalismo económico, pero no destruyéndolo con una estatización de carácter totalitario, sino superándolo mediante un régimen mixto de organización autónoma cooperativa de las fuerzas económicas democráticas, y de intervención del Estado, a través de sus "servicios", sobre las fuerzas económicas oligárquicas o monopolistas.

Habremos así finalizado con el *reglamentismo económico* que ha venido desintegrado nuestra economía desde 1920 y echándonos en brazos del capital extranjero, para ir a la organización integral de nuestra agricultura y nuestra industria; y habremos así finalizado también con el *reglamentismo social* o adopción en materia social de progresistas medidas legislativas pero sin base económica, que por lo mismo habrán de quedarse en el papel.

Habremos así terminado con la agitación divisionista del Comunismo, al integrar a las clases medias y proletarias, por la colaboración constructiva y el mejoramiento efectivo de su nivel de vida, al régimen económico nacional, evolucionando en beneficio colectivo.

Habremos fortalecido nuestra democracia al dotarla de bases económicas y sociales más fuertes e independientes, sin haber derogado el régimen político liberal cuya vigencia es indispensable para que el Pueblo pueda darse el gobierno que desee tanto en su composición como en su política a través de la libertad de partidos y la libertad electoral.

Lo que pasa en el mundo

La disputa Wallace-Jones; posibles repercusiones en América Latina

Gran discusión existe en los Estados Unidos acerca de si el triunfador en la contienda Wallace-Jones, ha sido el propio Jones o Cordell Hull. En lo que sí están todos de acuerdo es que la derrota final de Henry Wallace. El hecho cobra importancia por haberse considerado siempre a Wallace como uno de los más puros representantes del Nuevo Rumbo (New Deal); de tal modo que esa derrota, unida a otros hechos sintomáticos que la prensa norteamericana ha hecho resaltar, hacen a muchos creer que hoy día en el Gobierno de Washington, aunque parezca una paradoja, impera ya sólo un rooseveltismo y no el antiguo Nuevo Rumbo. Ignoramos si efectivamente así haya ocurrido; sinceramente confiamos que no; el Nuevo Rumbo tiene un sinnúmero de postulados de orden interno que han llevado el progreso a la nación norteamericana; pero además ha tenido otros de orden externo que vivamente nos interesa no ver defraudados. Y nos resistimos a pensar que después de diez años de una política continental de comprensión y mutuo respeto que ha probado ser una jugosa inversión para los mismos Estados Unidos, "Roosevelt haya echado esos éxitos por la borda; es esperar muy poco de su gran personalidad. Nos inclinamos por consiguiente a creer que todo ha sido una disputa de orden interno.

Mientras tanto Wallace ha pronunciado dos formidables discursos en Detroit y Iowa, revelándose una vez más como uno de los pensadores políticos de mayor envergadura en nuestros tiempos. "Filibusteros imperialistas que desean tomar a Estados Unidos como base de operaciones pueden hacer inevitable una nueva guerra mundial. El mundo es un conglomerado de vecinos... Ya deberíamos haber

aprendido eso hace mucho tiempo..." ha dicho en esa ocasión; y luego ha agregado: "No podrá haber una bonanza general hasta tanto no venga una decisión definitiva acerca de si serán las grandes compañías o el pueblo quien habrá de controlar el gobierno de las Naciones".

Comunistas y politiqueros; en todas partes se cuecen habas

El Partido Comunista se ha aliado con los políticos profesionales para postular como candidato a gobernante del Estado a un ex-enemigo de los trabajadores y otrora oponente hasta del Seguro Social; posteriormente el candidato hubo de ser cambiado por otro más popular a fin de hacer frente a un bando contrario que — con o sin personería para el caso — tomaba como bandera el ofrecimiento de hacer una mejor y más limpia administración. Tal ha ocurrido en el Estado de Nueva Jersey de la Federación Norteamericana. En todas partes se cuecen habas.

Nuevo sistema monetario en Brasil

El Brasil ha deseado por mucho tiempo cambiar totalmente su sistema monetario. Existía sin embargo un peligro; los trastornos que podría traer en la vida económica del país. Al fin han descubierto el método: la emisión de una unidad monetaria completamente diferente, el cruzeiro (crucero) que hoy día circula a la par del milreis antiguo pero que lo irá eliminando pausadamente y sin daño para la economía nacional.

En Rusia proyectan una Alemania capitalista de avanzada para la post-guerra

Sin comprometerse oficialmente, pero dando pábulo a los rumores de que existe una discrepancia entre los planes de

Rusia, y de los Anglosajones, el Gobierno Soviético permitió a los alemanes refugiados en su territorio que constituyeran un Comité Nacional de Liberación, ignorando por completo lo que hubieran podido disponer las Potencias que hoy ofrecen el segundo frente, Otro dato curioso fue que ese Comité se comprometió a luchar por un régimen que respetara las libertades individuales y el derecho de propiedad en la Alemania de post-guerra; es decir que en Rusia ha nacido un movimiento para organizar a Alemania conforme a métodos progresistas, pero capitalistas al fin.

Oligarquía civil desprestigiada da origen a oprobiosa dictadura militar

En tanto que el Canadá nos da una demostración más de su democratismo puro toda la alegría que existió en el Continente a la hora de la última revolución argentina, ha tenido que ir disipándose ante la realidad de los hechos. El nuevo Gobierno no ha demostrado ser más enemigo del Eje que el anterior y en cambio ha

suprimido la poca libertad individual que quedaba en la antes democrática República del Plata. El nuevo régimen ha dejado de llamarse "provisional" y ha suprimido las próximas elecciones hasta nuevo aviso; disolvió el Congreso; prohibió las reuniones políticas y estableció un rígido control gubernamental sobre la prensa, la radio, transportes, empresas comerciales e industriales de toda clase y, finalmente, disolvió la gran Confederación Sindical. En resumen pareciera que la revolución no ha hecho más que destronar a una oligarquía civil insostenible e instaurar una oligarquía militar aún más asfixiante que tomó como circunstancia propia el desbarajuste y el desprestigio a que la primera había llegado. Y los Estados Unidos parecen haber perdido ya la paciencia en cuanto a esa nueva dictadura, pues a principios de agosto dieron comienzo a verdaderas sanciones económicas contra Argentina al detener absolutamente todos los pedidos que el comercio rioplatense tenía colocados en la nación del Norte.

F. F.

ESTATUTOS DEL LIBRO

"Los enormes crímenes que ofenden a todo el cuerpo político y las injurias que atacan los derechos personales; la sumisión a los caprichos de un vil usurpador y la resistencia a los preceptos de la autoridad legítima; la creencia supersticiosa de principios que pervierten la moral y los peligrosos extravíos de la impiedad; en fin, la miseria de los pueblos, el despecho de los desgraciados y el mayor número de las plagas que afligen al espíritu humano; todas nacen de la falta de ilustración, pues que en último análisis, casi no hay atentado ni desgracia en el mundo que no tenga por causa la ignorancia."

Bernardo Monteagudo, en la Sociedad Patriótica de Lima.

Nuestro Mercado de carne

Alvaro González A.

Sabemos perfectamente que carecemos de una producción suficiente de ganados de consumo para auto-abastecer nuestro mercado; sabemos también que la importación de ganado de asta se hace cada vez más difícil; y, por último, sabemos igualmente que la ley proteccionista de la industria pecuaria no ha hecho ni piensa hacer nada para proteger ni aumentar tal industria. En virtud de estas razones se puede apreciar que el factor *producción*, el único que podría abaratar la carne normalmente, tiene muy pocas probabilidades de llegar a cubrir la demanda que cada vez tiende a ser mayor. Los precios de la carne han subido considerablemente y, como consecuencia de este fenómeno, el valor del ganado en Nicaragua, que abasteció nuestro mercado, ha seguido una curva semejante lo cual se explica por el hecho de que teniendo Nicaragua sólo un exportador que está al tanto de nuestras fluctuaciones en el precio, sabe él cuanto debe cobrar y al mismo tiempo si hay una demanda que acepte esos precios. Al alza de nuestro mercado han contribuido varios factores. Los más importantes son el aumento de la demanda y el encarecimiento de la mano de obra. Se puede apreciar que ha habido aumento de demanda porque el número de cabezas ha variado mucho durante el año de 1942. Para afirmar lo dicho pueden verse los números del Departamento Nacional de Estadística respecto al destace de los últimos tres semestres:

1er. Semestre del 42
24.046 cabezas destazadas
17.125 machos, 6.921 hembras

2º Semestre del 42
27.660 cabezas destazadas
18.703 machos, 8.957 hembras

1er. Semestre del 43
25.291 cabezas destazadas
17.285 machos, 8.006 hembras

Si, como puede verse, la afluencia de ganado a las plazas ha sido poco más o menos la misma y el precio de dicho ganado ha subido considerablemente, se deduce que lo que forzó el precio fue el aumento en la demanda. La gran cantidad de inmigrantes ha sido uno de los factores que ha forzado la ascensión de la demanda, con la circunstancia especial de que esos inmigrantes para llenar sus necesidades no han reparado en pagar cualquier precio, fuera o no un precio alto. El encarecimiento de la mano de obra, mal común en toda la República, es producto del círculo vicioso: *alza de precios, alza de salarios, alza de salarios, alza de precios*. También es producto de los salarios pagados por las obras de carreteras del Gobierno Americano. Si nuestra demanda ha aumentado y paga también los precios de la carne, es lógico pensar que para bajar esos precios lo necesario es llenar esa demanda con una producción que la cubra totalmente. Así pues, parece que al factor básico del encarecimiento, lejos de buscársele una solución salvadora, se le está descuidando en forma absoluta. Examinemos ahora el mercado actual de nuestro consumo interior: este mercado por las necesidades del momento está tratando de controlarse mediante avalúos en las plazas de venta hechos por la Junta de Abastos.

Dicha Junta, aún con sus fijaciones, no ha logrado abaratar los precios en favor del consumidor. Sin embargo, es menester aceptar que sí ha logrado contener los precios que iban en terrible ascenso. El que no haya conseguido abaratar los precios para el consumidor se debe en gran

parte a que habiendo poco ganado para la demanda actual, los carniceros pagan precios distintos a los fijados sin que la Junta lo sepa. Si la Junta desea sujetar el mercado en la actualidad, ¿por qué no lo controla eficientemente? Podría comprarse la totalidad del ganado que llega a las plazas y distribuirlo entre los carniceros en forma racionada y con un precio fijado por la misma Junta, procediéndose luego a controlar la venta al público; o bien, si la Junta no pudiese financiar esta compra, llegar a la integración de una cooperativa de intermediarios con el mismo fin, inspeccionada desde luego directamente por la Junta de Abastos. Esta resolución implica únicamente al momento actual pues como dije antes el problema de la producción está completamente olvidado y si algún día esperamos tener un abaratamiento estable en el precio de la carne sólo mediante el aumento de la producción se logrará alcanzarlo. Sobre esto sería de interés oír el parecer de la Junta y también en cuanto a lo que cree ella que sucederá el día que dejen de controlar nuestro mercado interior. Para lograr una mayor producción habría, entre otras cosas, que aplicar la ley ganadera como ella lo exigía inicialmente, dedicándose el impuesto única y exclusivamente al desarrollo de la técnica en beneficio de la industria pecuaria y no a ayudarse en las necesidades fiscales. Dicha ley establecía un impuesto para la creación de estaciones experimentales, importación de sementales, estudio de diferentes pastos para alimentar bien al ganado, para combatir enfermedades y disminuir así la mortalidad, y para una serie de otras medidas que rendían a solventar los problemas de nuestra industria ganadera. Ahora vemos que dicho impuesto ha sido dedicado a medidas sanitarias en Guanacaste y a la industria pesquera que es propulsada activamente por el señor Manuel Mora, y me pregunto si el señor Mora cree que nuestro pueblo llegará a suplementar la

carne de ganado por la de pescado, y si el consumo de treinta y siete libras de carne al año por persona, que es lo que consume nuestro pueblo, es suficiente cuando la ciencia aconseja ochenta y siete como mínimo. Porque si se observan las estadísticas de destace del año pasado encontramos que el número de cabezas destazadas en los rastros es de 51.706 al que debemos agregar 8.294 por animales destazados fuera del control de dichos rastros y tenemos 60.000 cabezas entre machos y hembras que multiplicado por 390 libras de carne, el promedio que puede dar cada res destazada, nos arroja un total de 23.400.000 libras de carne consumidas durante el año. Esta cifra dividida entre 632.000 habitantes, dato del último censo de población estable (no transeunte que es mayor) nos da la cantidad de treinta y siete libras consumidas por cada costarricense al año. ¿Cree acaso el señor Mora que dicho fondo es más necesario para iniciar una industria aun desconocida que para ayudar a la de ganado a la cual lo único que le falta para llenar las necesidades del mercado es el apoyo técnico? Actualmente es éste un problema social pues la mal nutrición de nuestro pueblo en cuanto a la carne es evidente. Esto sin agregar la cantidad de alimentos derivados del ganado como queso, mantequilla, leche, etc. También habría que habilitar otras zonas aptas para el ganado tales como la del Atlántico y San Carlos, lo cual se lograría mediante importación de razas que se adaptaran a esos climas tales como Nelore, Red-poll, Guserath, Aberdeens-angus, y muchas otras, y mediante la creación de estaciones experimentales en esas zonas que facilitarían toda medida de prevención para las enfermedades del ganado. Buscándole solución a los problemas es como se llegan a resolver, no criticando sin tener un conocimiento básico y fundado, como se ha venido haciendo por la prensa. Otra medida para apoyar una mayor producción

sería la regulación de nuestras importaciones, conforme a las necesidades de consumo y de la industria creadora. Estoy convencido de que para llegar a establecer un mercado con precios al alcance de todos, que se regule por medio de la oferta y la demanda tenemos que alcan-

zar una producción que llene nuestro consumo y es a solucionar este problema a lo que nuestro Gobierno debiera proceder más activamente sin dejarlo en completo descuido, en espera de que nuestras novilladas de destace se vayan a multiplicar por obra y gracia del ángel de la guarda.

Costa Rica debe aspirar a poseer una política exterior propia

Lic. Gonzalo Facio Segreda.

(De la Comisión de Relaciones Exteriores del Centro de Estudios)

Consideramos que la política internacional de un país debe ser la proyección lógica de su política interior.

Tal afirmación explica por sí sola por qué es que creemos que Costa Rica ha vivido y vive desprovista de una política exterior, ya que no puede darse el nombre de tal a la función pasiva y cuasi-vegetativa de procurar vivir en paz con todos los países del mundo, declarar la guerra en los casos necesarios, y procurar un arreglo transaccional de las diferencias con las naciones limítrofes.

Nuestra Secretaría de Relaciones Exteriores es — y ha sido siempre — una modestísima oficina burocrática cuyos pasos se hallan inspirados todos en los principios de discreción, mucha discreción, reserva, protocolo, timidez. El temor a equivocarse se resuelve siempre de la mejor manera: no haciendo nada. Nuestros delegados a las conferencias internacionales no llevan más consigna que la de observar el ambiente, callar y guardar la compostura.

Ha sido esa ausencia de política internacional — al decir política decimos criterio definido — la que ha creado y difundido entre nosotros el erróneo criterio de que toda actividad exterior de Costa Rica que se salga de los estrechos límites antes indicados, será ridiculizada, despreciada, o por lo menos objetada como

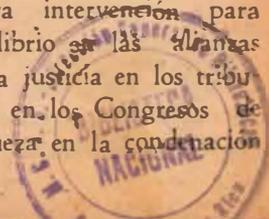
una inmoderada ambición de un minúsculo paisecillo desarmado y pobre.

Desde luego, el Centro no puede compartir ese criterio que hemos juzgado erróneo. Pensamos, por el contrario, que la única actitud que puede acarrearlos ridículo, desprecio u objeción internacionales es precisamente esa de no hacer nada, excepto entregar la dirección de nuestra política internacional a las manos fuertes del buen vecino.

Estamos pues en contra de la pasividad de nuestras relaciones exteriores. No queremos que nuestra política internacional siga siendo zona neutral. Si ambicionamos para nuestra patria la formación de un partido político doctrinario y permanente, con un programa de Gobierno realista, necesariamente debemos definirnos ante este importante problema.

Debemos luchar por la existencia de una política internacional — de un criterio ante los problemas internacionales — tanto como luchamos por la existencia de una política nacional — de un criterio definido ante los problemas nacionales.

Queremos que la política exterior llegue a ser una promulgación de la política que ambicionamos para lo exterior: el desarrollo de la democracia internacional virilmente practicada con todas sus consecuencias la activa intervención para buscar, no el equilibrio en las alianzas o repliegues, sino la justicia en los tribunales y la equidad en los Congresos de naciones, la franqueza en la condenación



de las intrigas, el apoyo decidido a las naciones agredidas, la fortaleza en la defensa de todos los principios que son fundamentales para la seguridad y autonomía de la República.

Esa valiente actitud internacional jamás podrá acarreararnos descrédito. Por el contrario, el día en que los principios democráticos que formalmente vivimos se llenen de un contenido social, económico y político que los vivifique, el día que se cite a nuestro país como una auténtica demo-

cracia donde subsisten y se engrandecen los principios que en todas partes parecen extinguirse, ese día Costa Rica tendrá una representación internacional que no podría ser alcanzada por otros medios; y ese día será también conocida y respetada la política exterior de Costa Rica, aun cuando constituyamos una nación pobre, pequeña, desarmada, que no tiene lujosas embajadas ni da grandes banquetes para pregonarla.

Decadentismo

En su mayor parte las juventudes veneran los símbolos que les muestran sus antecesores; a veces por conformismo, a veces por apatía y casi siempre por las dos causas.

Cuando los pseudo-valores humanos les muestran fines, lejos de analizarlos y valorarlos por sí los aceptan y les rinden pleitesía. Cuando esos mismos individuos—convertidos en dirigentes por audacia y nunca por valer en esas sociedades linfáticas—aceptan lo asqueroso y lo inmoral como medio justificativo de llegar al fin, los más lo califican de hábil e ingenioso y lo colocan en su altar de valores. Y si alcanzan sus aspiraciones últimas sagazmente olvidan los medios usados y ante el razonamiento de los anémicos cerebros se le consagra como justos.

El hombre que permite que los fascinosos manejen la cosa pública es doblemente culpable. Culpable por dejar hacer. Apáticos que forman la gran mayoría de las auto-llamadas "fuerzas vivas". En un determinado momento la gangrena llega a tocar su interés privado y es entonces cuando salta, gestícula y quiere remediar. Tarde le ha cogido y en su loca desesperación acepta soluciones propias de cuidadores de harenes. Reúnese toda esta clase que

siente ya cerca de sí los vapores de la misma y sus cobardes fines tratan de ser impuestos como acertados en el país.

Cuando las generaciones que empiezan a interesarse por los problemas públicos encuentran ese estado de cosas, con pocas excepciones, aceptan todo y ante todo se conforman. Se rinde por ellos pleitesía a lo fácil y transitorio y se relegan los valores humanos. Donde antes privaba la rectitud y el conocimiento se instala la medianía. La sangre que antes se enardecía ante el ataque vil a esas instituciones pierde sus glóbulos rojos y por el sistema circulatorio de los ciudadanos transita fácilmente el agua sucia.

Así llega la decadencia y el malhechor hace su agosto ante la impotencia del justo aislado por su propio valor. La opinión del empírico—por fácil y acomodaticia—priva sobre la del técnico. Los valores como símbolo son reemplazados y la sociedad es minada en todos sus elementos.

Hay dos soluciones: o se salva o empeora. Y sólo se puede salvar colocando las cosas en su lugar. Y eso no lo hacen los apáticos y los conformes.

Daniel Oduber.

Trayectoria de nuestra educación

El estudio que se inserta a continuación fué leído, desde la Radio, por su autor. No obstante, y conservada su forma expositiva original, el pensamiento está en él expuesto de manera que se adapta bien a la lectura. Desde la Radio se ha dicho un buen número de cosas interesantes, y creemos contribuir en algo a su sistematización publicándolas: ellas se refieren a temas diferentes, estudiados con un mismo espíritu y con la mejor esperanza. Quiere decir, pues, que el lector ha de estar atento a esta sección nueva que vamos a crear.

Prof. Isaac F. Azofeifa.

Hémos aquí, dispuestos a haber llegado hasta los hogares costarricenses, algunas de las conclusiones del Centro para el Estudio de Problemas Nacionales en lo que se refiere al problema de nuestra educación.

¿Sobre Educación va a hablar el Centro? se habrán preguntado algunos. Pero ¿es acaso ésta, hora propicia a temas tan generales, tan abstractos, hora de la meditación desinteresada cuando nos asedia por todas partes el espectro de la más pavorosa crisis económica, frente a la tranquilidad digestiva de nuestros líderes políticos?

Son los políticos, en efecto, los que han habituado al ciudadano costarricense o a desinteresarse absolutamente o a pensar que sus deberes cívicos se limitan al número de votos, que son: primero, dar adhesión y voto al candidato de mayores probabilidades; y segundo, asegurarse a como haya lugar el sitio mejor remunerado y "sabrosón", lo más cerca posible de la olla presupuestaria. El deber consecuente del político, ha de ser el de mantener holgadamente a sus cofrades. De este modo, aún el grave problema de las subsistencias, el gravísimo de nuestra crisis económica, pasa también a muy segundo plano. ¿Qué decir, entonces, de aquellos otros, que, como el de nuestra educación parecen buenos no más para quitar el sueño a esa suma de ingenuos, idealistas y vagabundos que se llaman maestros y profesores?

Frente a tal estado de cosas, el Centro ha empezado por forjar una sólida cultura política entre sus miembros. Moral cívica beligerante. Preocupación desinteresada por los destinos del Estado. Patriotismo en acción. Después, ha iniciado una campaña de dilucidación pública de todos los problemas que atañen a la vida del país. Ha empezado una labor de educación del ciudadano con el fin de que, comprendiendo justamente cuáles son sus deberes para con la

patria democrática, se plante junto con nosotros en medio del camino a contener con valeroso corazón y conciencia limpia, la avalancha del impudor, de la desvergüenza política, que amenaza con hundir los valores más caros de nuestra vida republicana. Por eso el Centro estudia los problemas. Por eso ha salido en busca del ciudadano.

Y con lo que acabamos de decir, vamos entrando en la médula de nuestro tema de esta noche. Educación del ciudadano. Educación para la democracia. Cada vez que un hombre se detiene a señalar a otro hombre un ideal a conquistar y un camino a seguir, está realizando la simple y plena función de maestro. Está educando. Cada vez que alguien influye voluntaria o involuntariamente sobre otro, está enseñando, formando, educando. La educación es un carácter esencial de la vida humana. Es inseparable del oficio de hombre. Somos, cada uno de nosotros, el producto de nuestras disposiciones íntimas, estimuladas, desenvueltas, — deformadas— por las influencias de todo orden, que obran sobre nosotros desde fuera, desde el medio. El medio educa. El medio no es sólo el mundo físico y material de la tierra, sino el mundo espiritual de la cultura que nos envuelve siempre: costumbres, lenguaje, instituciones sociales, normas jurídicas, actividades científicas, artísticas; ideas políticas creencias religiosas.

Explíquese ahora el estimable ciudadano que nos escucha, por qué el Centro viene condenando tan duramente la ausencia de sentimiento de responsabilidad, de honradez política, de desinterés patriótico en el ciudadano común; pero con mayor dureza, en el que ocupa o aspira a ocupar funciones de primer orden en la vida política o administrativa del país. Explíquese por qué condenamos la acción política hecha como un sucio juego eleccionario. Lo condenamos, no sólo en nombre de la pureza de

la vida política democrática, y del peligro concreto que tal estado de cosas significa para la economía patria, para la paz social, para la integridad y progreso de nuestra nacionalidad, sino en nombre de la moral cívica general: en nombre de la educación. La función política es sin duda también una y quizá la primera función educativa del Estado democrático. La escuela ha de ser una escuela para la democracia. Pero, además, el político, por su posición, por su prestigio, (prestigio significa: estar delante de los demás) es una poderosa figura ejemplificadora. Su conducta es, (a veces, para desgracia de la colectividad), norma de moral cívica. Sus oscuros manejos, su insinceridad, sus contradicciones flagrantes, aunque encuentren quienes las censuren, aunque de muchos merezcan absoluta repulsa, van aflojando los resortes de la moral de un pueblo; van haciendo escuela de cinismo, de violencia, de deslealtad, en esa mayoría de hombres que no adquirieron, por una u otra razón, ni autonomía, ni libertad, ni disciplina interior.

El Centro, ha visto desde el principio muy claro el problema a que debía abocarse primero: orientación cívica, educación del ciudadano para la plena vida política de la democracia, por la posesión consciente de sus responsabilidades y deberes. Esa es nuestra consigna de este momento.

Dentro de las concepciones simplistas a que antes nos referíamos, y a las cuales nos tienen acostumbrados los politiqueros, la educación pública es un problema muy secundario del gobierno. Si enfocamos el proceso de nuestra historia educacional desde el siglo pasado a nuestros días, hemos de ver que sólo un glorioso momento y sólo un excepcional fundador podemos citar. Ese momento fué el año 1886, y ese fundador excepcional fué don Mauro Fernández. Don Mauro puso su voluntad total de costarricense en crear el organismo integral de nuestra educación. Como todo sistema educacional es aplicación concreta de un claro sistema filosófico, de una consecuente tesis económica y de una doctrina social determinada, don Mauro poseía, con absoluto dominio de principios y medios, su sistema. Ese sistema no era otro que el del positivismo espenceriano, hoy, naturalmente, sobrepasado, pero en ese preciso momento, clara expresión del utilitarismo, del individualismo, y la fe ingenua del liberalismo en el éxito natural, —en la lucha por la vida—, del más capaz, del más fuerte, del

mejor. Sus años de Europa; sus estudios de la filosofía inglesa contemporánea; su unidad ideológica con asesores como Pedro Pérez Zeledón y Buenaventura Corrales, le permitieron forjar clara y justamente toda la estructura, los fines y los métodos de nuestra educación. Puso en ella toda la esperanza de construir una nación moderna, con hombres activos, capaces, justos y libres. Hizo un balance de todo el proceso desde el coloniaje hasta ese momento; determinó lo que era conquista aprovechable de los gobiernos anteriores; pero botó sin contemplaciones lo inservible, lo inútil. Cerradas en años sucesivos nuestra organización primaria y la segunda enseñanza, se preparó a fundar la universidad. Había echado abajo por anacrónico e inepto el cascarón de la de Santo Tomás, para darle lugar a un politécnico, cuando cayó de su puesto. Y ya no hubo más voluntad poderosa que pudiera crearlo. Los que le siguieron, a duras penas pudieron ir defendiendo lo que había sido creado por don Mauro. De este modo se da en nuestro país el grave fenómeno cultural de haber pasado medio siglo sin que hubiese un centro orientador de nuestra cultura; con una cultura descabezada, por tanto.

Henos aquí ante un ejemplo de cómo un país no puede ir certeramente al encuentro del futuro, mientras su vida institucional depende de la voluntad y a veces simple capricho del hombre, pasajero y débil. Es preciso, por el contrario, que exista la voluntad persistente al través de los años, en los grupos organizados para realizar las nuevas conquistas que piden siempre los tiempos. El hombre pasa. La idea, si la sustenta un grupo, permanece, se convierte en voluntad colectiva, pública. Por eso ha afirmado un gran estadista que la opinión pública, para que verdaderamente lo sea, debe ser voluntad pública, expresada en términos de doctrina política, y en forma de partidos, organizaciones colectivas coherentes.

Después del 89, nuestra educación ha venido recibiendo las intermitentes reformas de cada estación. Pero si la vitalidad y eficacia de un sistema educativo está garantizada por su educación, no sólo al progreso cultural del mundo, sino a las condiciones económico-sociales que en él prevalecen, podemos concluir que nuestro actual sistema de educación no responde a la realidad. De ahí que se la acuse de formalista, verbal, enciclopédico.

Pero, naturalmente, no todo es paja y

cosa muerta en ella. No podemos negar que en esencia permanece un principio sobre el cual la concibió el fundador: nuestra educación es, fundamentalmente, democrática. Seguramente ella ha venido a forjar este sentimiento democrático *sui generis* de costarricense; y es que responde, además, a esa realidad social y económica, cuyo origen ha rastreado magníficamente nuestro colega el Profesor Monge Alfaro, allá en nuestra lejana vida colonial.

En cuanto al principio liberal y al laicismo, conquista de la generación prócer del 89, ya el Centro ha dicho su opinión respecto de las disposiciones que tan profundamente lo lesionan, emanadas del Congreso, de dos años a esta parte. Si bien el Centro ha aplaudido la fundación reciente y absolutamente necesaria de la Universidad, ha señalado a la vez también aquellos aspectos en que su función pudo parecer interferida por los intereses políticos del momento.

La Misión Pedagógica Chilena, que nos visitó en 1935, ha dejado todo un sistema educacional perfectamente integrado. Sus ideas y recomendaciones, son el necesario enlace y perfeccionamiento de lo que don Mauro fijó tan fundamentalmente para nuestra nacionalidad. Pero nos ha faltado, no una voluntad individual y una visión como la de aquél para realizarla, sino una agrupación, una tendencia política renovadora, y por tanto, decidida a crear, a realizar, con el heroísmo y la responsabilidad necesarios, esa revisión total y esa trascendental reforma. Nos ha sobrado en cambio lo otro: la intromisión del politicastro en la escuela, las reformas sin sentido, por su escasa relación con el conjunto; nos ha sobrado el coqueteo, por incapacidad de doctrina y fe liberal, con los poderes religiosos, cuya mano libre en la educación pública y privada, no lamentaremos nunca suficientemente, por la iglesia misma, por la paz social del país y por el progreso verdadero de la nación.

No vacilamos en declarar, contra los signos al parecer en contrario, que asistimos a una decadencia de nuestra educación. Todo, a pesar de la novedad metodológica de los últimos días en la escuela primaria, de la novedad de la educación secundaria gratuita, recientemente probada, y de la novedad de las instituciones universitarias.

Queremos puntualizar los hechos siguientes:

En primer lugar, el problema de las fi-

nalidades. La educación es un problema de fines, de aspiraciones. Si preguntamos a un político, y aun a muchos maestros, hacia qué tienden nuestras actividades educacionales, para qué se somete al niño y al adolescente y al joven universitario, a la indecible tortura de las repeticiones, los exámenes, el monótono aprendizaje de datos, y fechas y fórmulas, seguramente será la primera vez que piensen en ello. Y, por decir, algo, dirán: "Estudia para sacar el certificado, o el título". Y no habrán dicho mentira. Sólo que, desde el punto de vista de los verdaderos fines del sistema educativo, esa finalidad confesada, es confesión del fracaso mismo de nuestro sistema.

El objetivo de todo sistema de educación es adaptar el nuevo individuo a la sociedad dentro de la cual nace. Madurar su comprensión de las instituciones políticas y sociales, y asegurar su educación consciente y libre a los principios que rigen para la sociedad en ese momento; comprensión y adecuación en fin, al nivel de altura alcanzado por el mundo; conocimiento de sus deberes y de sus derechos, para lograr su disciplinada acción y su conducta en sintonía efectiva y moral con el grupo. Esta es la finalidad esencial de toda actividad educadora, ya se trate del conjunto de ritos que acompañan la iniciación del adolescente, como miembro de la tribu, en las colectividades primitivas, ya se trate del bárbaro sistema nazi, ya de la vida educacional de las naciones democráticas. Pero hay un hecho que define radicalmente la oposición entre el sistema educativo democrático y los otros. La escuela en la democracia educa, debe educar. —¡óigase bien!— para la libertad. Esa adecuación, consciente y libre, óigase bien, de la conducta del nuevo individuo a las normas dadas por la sociedad para su armonioso desenvolvimiento, no es la característica de todos los sistemas. Sólo es carácter del sistema democrático, liberal. La educación nazista lo mismo que la educación primitiva, es un simple entrenamiento. La educación democrática es desenvolvimiento, desarrollo, creación de personalidades, críticas, originales y libres.

Pero como libertad sin responsabilidad es desenfreno, la educación aspira a crear personalidades, caracteres, individuos morales. No hay personalidad donde no existe vida total orientada hacia la consecución de los bienes superiores de la vida espiritual: la belleza, la verdad, el bien, la justicia. Estas son las metas últimas del proceso.

Pero la moral utilitaria del siglo XIX se equivocó en su concepción individualista de la acción humana. Entendió que la vida social humana, era reflejo del principio aceptado por las ciencias naturales de entonces para todas las especies zoológicas: el principio de la lucha por la vida y la preeminencia heroica del más fuerte. La vida social humana es, por el contrario, el producto de todos los voluntarios esfuerzos de colaboración de los hombres. El progreso social, reflejo del progreso espiritual del hombre, es producto de los esfuerzos del hombre hacia la solidaridad; es una victoria siempre contra el egoísmo, al cual, por el contrario, se agarra el hombre como individuo, como ser biológico, como animal. La escuela renovada tiene que conquistar este nuevo valor.

La escuela de acuerdo con tal principio, puso al niño en un banco a veces solo, a veces al lado de otro, que fuera, ojalá, su rival. Ahí empezaba la carrera del hombre hacia su desarrollo, sin contar nunca con el grupo dentro del cual vivía, atento siempre a su personal superación, sin que importaran frecuentemente los medios. De tal proceso teníamos al final un sujeto egoísta, sin otro principio más que el del éxito, y la acción eficaz para su propio provecho. Este tipo de hombre es el que hoy contromorales, económicas, sociales. Este tipo de hombre nos dió esta sociedad en que vivimos, sensual, materialista en el más oscuro sentido de la palabra, sin principios humanos, cruel, injusta, dolorida de crisis y guerras. *Los pedagogos, los filósofos, han sido, como siempre, los primeros en gritar la necesidad de educar al hombre sí, para la libertad, principio inalienable del espíritu humano, pero educarlo para la solidaridad para ser un elemento cooperativo de la maravillosa vida social del hombre. ¿Se ha planteado nuestra escuela este radical problema de su destino? No.* Bien sabemos que nuestro régimen escolar es el mismo individualista y utilitario que hemos descrito. Ya ha dado sus frutos buenos, y ahora, como los árboles que, cogida su hermosa cosecha, empiezan a ser nido de alimañas, y es peligroso que estén de pie, hay que darles el tajo de gracia.

Pero hay algo más. Nuestro joven, tras de seis u ocho, o diez años de educación, repetidor aburrido de datos inútiles, ha aprendido al cabo de ellos una cosa: que es agradable la vida así, sentado seis horas al día, durmiendo entre ocho o diez días

más y descansando las que quedan. Aburrido de algo que no comprende, que no le interesa, y que le exigen aprender como si su vida misma fuera en ello. ¿Ha forjado así un carácter activo, una voluntad recia, persistente; una conducta movida por principios claros y afectos superiores? De ningún modo. De ello se queja constantemente el hogar. De ello se queja constantemente la escuela. Nadie sabe dónde está el origen del mal. *El mundo moderno pide a gritos también un hombre productor, un hombre educado para el trabajo creador, remunerativo, tanto material como espiritualmente. La escuela moderna pide ser organizada como una comunidad de trabajo. Como un taller. Como una granja. La universidad, como un centro de investigación al servicio de todos los problemas materiales y culturales de la nación. Esa es la consigna.* Nos llevaría tiempo decir por qué Costa Rica, y, en general, Latino América, viven en su educación una especie de escolasticismo pedagógico o sea, el placer indecible de manejar fórmulas, discutir sin objeto, adelgazar argumentos, verbalizar la ciencia, que es la característica de nuestros hábitos y actividades culturales. Otros países de Latino América han hecho ya el viraje consiguiendo. A los de las nuevas generaciones nos toca esa tarea y esa responsabilidad, para Costa Rica.

Hemos dicho que los padres de familia acusan a la educación y ésta acusa al hogar. Con lo que llevamos dicho, parecen tener razón los padres en su crítica. En realidad, si en otro tiempo pudo pensarse que la escuela podía crearlo todo, hoy esta proposición es a todas luces falsa. La escuela es un reflejo de las condiciones sociales, políticas, morales, económicas, culturales, de la sociedad. *La verdadera escuela del hombre es el hogar.* En los países en que, — como Bélgica, Suiza, por ejemplo —, la educación ha alcanzado un magnífico perfeccionamiento, el hogar mantiene una íntima relación con aquella. Hay verdaderos hogares escolares. La unidad espiritual del hogar es esencial. *Cuando el niño alcanza a los primeros grados de la enseñanza, lleva sobre sí, y dentro de sí, creadas ya las líneas fundamentales de su carácter.* Este, de acuerdo con los psicólogos modernos, se fija en sus rasgos esenciales durante aquellos años en que permanece sometido, casi pasivamente, a la influencia educadora de un método a veces desgraciadamente primitivo, lleno de contradicciones, de vacilaciones

nes, de injusticia y de incomprensión para la pequeña vida que empieza. La escuela puede hacer algo aún. Pero no le interesa ahora el individuo, sino el grupo. Llenar un requisito oficial de programas, exámenes, datos, hábitos más o menos externos y generales. Por eso los psicólogos y pedagogos, junto con una vida en comunidad, piden una individualización mayor del trabajo en el sentido de que se acomode, siempre dentro del grupo, a las condiciones concretas del individuo, de tal modo que éste deje de ser un número que se compara con los demás, sino una conciencia que sirve a los demás justamente en aquella actividad para la que manifiesta mayor interés, mejores condiciones, y en la que por tanto, suma a la alegría real, al moral contento interior del servicio prestado a los demás, la alegría no menos real de entregarse a un trabajo libremente escogido, de acuerdo con su interés, con su disposición, con eso que llamamos la vocación. Vocación viene de vocare, que significa llamar: es decir, atendiendo al llamado profundo de su destino.

Con el proceso económico y social de los últimos años, la integridad y el poder educador del hogar ha ido perdiéndose. Por eso el Estado ha ido absorbiendo lentamente antiguas obligaciones de aquél. Pero el Estado no puede, por medio de sus maestros, sustituir el calor familiar, esa influencia directa, activa, individual de todos y cada uno de los que forman la constelación familiar del niño. Puede, no obstante, determinar cuándo esa influencia es gravemente nociva. Pero no puede forjar el carácter total del individuo. Los países, en que esa unidad del hogar y ese poder educador de la tradición existe, tienen una escuela particularmente efectiva, precisamente porque el hogar sigue a su hijo hasta la escuela. El hogar trata entonces de unificar pareceres, métodos, ideales de disciplina, de aprender, en una palabra, lo que la escuela puede y debe constantemente enseñarle. Por el contrario, vemos los que dedicamos nuestra vida toda a la educación, que entre nosotros suele el hogar estar en contradicción con la escuela, y más corrientemente, suele no importarle nada la actividad escolar. En algunos dolorosos casos, nos ha parecido entender que el hogar tiene al maestro y al profesor, como a sirviente de la casa del niño o del joven. Esta situación destruye por completo la pequeña labor educativa verdadera que pudiera ir realizándose. Sobre todo cuando, por error, el pa-

dre estima que lo importante es el mayor o menor número de conocimientos del hijo, la nota excelente que pueda ofrecer el hijo, mas no el desarrollo moral, sin cuyo sostén creemos nosotros aquello no vale nada.

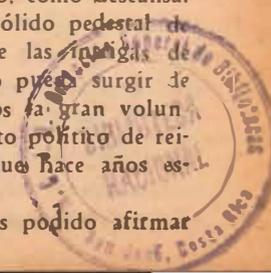
Esa unidad entre hogar y escuela, debe venir cuanto antes. El Centro considera éste, un problema crucial de nuestra cultura.

Un aspecto más de nuestra educación, —y, para terminar—, se presenta cada vez con caracteres de mayor gravedad. ¿Cómo hemos de dejar de referirnos al maestro? Tal vez sepa el curioso radioescucha cómo el educador es, entre los servidores del Estado, el que tiene menos garantías en el desorden político que vivimos. Sin estímulos de ninguna especie en su trabajo, sometido a un sueldo de hambre, sujeto al control desmedido de autoridades escolares, despreciado por el hogar y olvidado por la ciudadanía. Pero en cambio, con los últimos años, vistos escuelas y liceos, por el político, como fácil refugio de sus apadrinados, olvidados todos en fin, de que el magisterio y el profesorado son una carrera, tienen la dignidad social y científica de una carrera; y por tanto, que la responsabilidad de un puesto en la educación, es una responsabilidad técnica y una responsabilidad moral.

A la angustia de un sueldo injusto, de un control absurdo, ha venido así a agregarse la angustia de un puesto cuya estabilidad está a merced del politiquero venal e intrigante, o del caciquillo del pueblo, cuyo poder, no vemos cuándo el pueblo vaya a levantarse para echarlo al suelo y rendirle el merecido honor de pisotearlo. *El Centro viene haciendo una constante campaña por que se dé la Ley del Servicio Civil, que no podrá ser dada mientras nuestra política se haga a base de ofertas de puestos, y mientras la deuda contraída en el maigasto sin control de nuestras campañas políticas, haya de pagarla el empleado público.*

Los que formamos el Centro hemos perdido la fe, —en realidad no la hemos tenido nunca—, en los llamados hombres de cuarenta años. Descansando, como descansa, nuestra política sobre el sólido pedestal de los intereses creados y de las intrigas de camarilla, no vemos cómo puede surgir de tales grupos desprestigiados la gran voluntad nacional, el movimiento político de reivindicación democrática que hace años esperamos.

Por eso nosotros hemos podido afirmar



que esa transformación de nuestro sistema y actividades educacionales sólo puede venir cuando surja a la vida costarricense una promoción poseída de un nuevo sentido de la cultura, de una voluntad de acción nueva, fuerte de la disciplina cívica más estricta, noble de la más desinteresada y más clara conciencia de sus deberes. Una gene-

ración creadora de una nueva vida política; sólo ella realizará la tarea de crear una nueva educación. Nuestro pensamiento, expresado a lo largo de los tres largos años de vida del Centro para el Estudio de Problemas Nacionales, quiere servir a despertar esa generación para esa lucha.

El Estado en la Democracia Nacional

Prof. Carlos Monge A.

Si comparamos la situación social, económica y espiritual del hombre en la época contemporánea, con el valor intrínseco, de los principios filosóficos enunciados durante el siglo XVIII, podemos afirmar que existe un abismo entre éstos y aquélla. En todos los idiomas y en casi toda la humanidad occidental, oradores, literatos, libertadores, estadistas, ciudadanos lucharon por estructurar un mundo mejor en donde el individuo hallara libertad, igualdad y propiedad. A los filósofos siguieron los políticos, los caudillos. No obstante el paso gigantesco dado por la historia al romper una organización social y política que sólo favorecía a los nobles, es lo cierto que el desarrollo económico arrasó con todas las esperanzas de pensadores y políticos. En efecto, el capitalismo nacido en las ciudades italianas en la Alta Edad Media, robustecido con el descubrimiento de América y con la concepción de Maquiavelo, aun no había pasado de su infancia. Tanto el comercio, la industria como la agricultura necesitaban para su gran desenvolvimiento un régimen basado en la libertad. El liberalismo europeo, desde 1789 hasta el siglo XX no ha sido un sistema cuyos beneficios se proyectaron sobre la sociedad y el individuo, sino el "clima" necesario para el desarrollo capitalista. Y así fué: la nación y los ciudadanos (campesinos y obreros) poco ganaron con la democracia ya que sus principios se desnaturalizaron ante las poderosas in-

fluencias de los magnates. La libertad degeneró en libre competencia, en la ley del más fuerte; la fraternidad no existió. Con respecto a la igualdad, debemos decir que los hombres continúan tan desiguales como en tiempos anteriores. En síntesis afirmamos que la actual civilización ha servido para destruir todo intento para armonizar a los hombres. El ritmo de la vida es muy rápido; las posibilidades del bienestar incomparables; las selvas han cedido al paso vencedor de las máquinas; la ciencia invade todos los dominios antes reservados a los dioses, pero la humanidad sigue padeciendo de hambre, de miseria, de vaciedad interior. Y la democracia, la pobre democracia, se halla arrinconada. Sin elementos vitales para su funcionamiento; y mientras ella carece de vigor humano, el Estado no cumple ningún fin social ni espiritual.

El Estado tal como lo concibiera Maquiavelo fué una necesidad histórica, pues los príncipes debían levantarse por encima del fraccionamiento feudal y crear una unidad política en donde se fundiesen los variados elementos constitutivos de los países. Esa tarea de los gobernantes era por sí misma declararles la guerra al medioevo. La lucha fué gigantesca; de ahí que en materia política el "fin justificaba los medios". Si a ello se agrega la insuficiencia psicológica característica del siglo XVI comprendemos la actitud insólita de la mayor parte de los reyes para con sus súbditos. Ese concepto de

Estado tuvo un inconveniente: el Estado como máxima organización impidió el desenvolvimiento de un concepto de nación cuya fuerza y sentido se basara en el libre criterio de los hombres, en la presencia de un espíritu superior. También apareció en esos siglos la mentalidad capitalista, otra fuerza disociadora del alma humana. El Estado creó en ciertos países unidad política sin distinguir los "medios" e inició el dominio colonial. De este modo, sin cumplir un ideal nacional, sin preocuparse por lo fundamentalmente humano, al conquistar el mundo, al dirigir la historia universal imponiendo una modalidad económica, creó un equivocado sistema de valores espirituales que la revolución francesa fué incapaz de cambiar. La libertad enunciada por los principios filosóficos del Renacimiento no se convirtió en plano de conciencia universal, por cuanto los gobiernos tuvieron como tarea máxima la de imponerle al individuo un sistema de vida sin tomar en cuenta su íntima realidad espiritual. El Estado funcionaba sin satisfacer una necesidad social; sin atender al individuo en su tragedia de todos los días. Así el Estado fué como una enorme abstracción cuyo fin era conquistar continentes y ejercer vigilancia de carácter policiaco. Se hizo posible la conquista del mundo, la unificación de las naciones en su aspecto material; el capitalismo se desarrolló enormemente al encontrar condiciones geográficas magníficas y una poderosa organización política inexistente en la Edad Media. Conforme el Estado se hacía más poderoso, conforme se levantaba impetuosa de entre la multitud de fuerzas particulares, conforme aumentaba su radio de acción, más se empequeñecía la importancia del individuo, menos oportunidad había para el desarrollo de la libertad. El Estado tenía su *razón*, ante la cual no importaban ni la razón del individuo, ni la razón de la sociedad. Se alejó cada vez más la posibilidad de edificar en cada hombre una personalidad política, una conciencia crítica. Al lado de ese proce-

so, el capitalismo se enraizaba profundamente en la historia y extendía sus tentáculos por todas partes.

Cuando la revolución francesa planteó una transformación del estatuto político-social; cuando el mundo fué conmovido por el desarrollo de nuevas ideas sobre el hombre y sobre el Estado, se creyó que en verdad había llegado la época en que la humanidad tendría años de felicidad. Sin embargo, la revolución no tuvo el poder suficiente para transformar las bases mismas de la historia. Los derechos del hombre no se asentaron en un hombre profundamente humano, en un sujeto histórico capaz de superar espiritualmente el "ancien régime", sino en los intereses del burgués. Y es fácil explicar ese fenómeno: las nuevas ideas, los nuevos conceptos, no tuvieron fuerza psicológica ni crearon conciencias aptas para vitalizarlos. El sistema económico imperante, nacido desde hacía varios siglos, en vez de modificar sus bases en concordancia con los nuevos principios filosóficos, más bien los aprovechó para seguir con mayor fuerza su evolución, un tanto detenida por las corporaciones. Así en el siglo XIX el capitalismo constituyó una poderosa fuerza como jamás se había visto otra en la historia. Los hombres vivieron la peor de las ficciones: en la letra la democracia, en la realidad la plutocracia con todas las injusticias sociales inherentes. En esas circunstancias ¿cuál fué la función social del Estado democrático en el siglo XIX y parte del XX? Absolutamente ninguna. Hubo elecciones populares, pero los intereses oligárquicos las han dejado en el papel; libertad, pero ha sido una mentira, una ironía; igualdad que tampoco ha sido base de felicidad. Y en América las cosas eran iguales: los pueblos de este continente han vivido sin organizarse, sin expresar su voluntad.

Lo importante de la revolución francesa fué el planteamiento de un mundo mejor; de su ideario nacieron luego inquietudes en los hombres por darle a la democracia sentido y finalidad. En la

base misma de la existencia colectiva iba generando un deseo de revelarse, de hacerse justicia. Pero todavía a la humanidad le faltaba fuerza vital para darse una historia mejor. También nacieron ciencias nuevas como la sociología, la psicología, que plantearon el estudio del hombre y de la sociedad. Esto tuvo particular importancia pues los investigadores enfocaron con atención esas realidades hasta entonces subyacentes. Desde principios del siglo XIX las cuestiones sociales señalan progreso. En este proceso el Estado no tenía nada que ver. Se inicia entonces una larga revolución la cual empezó en 1848 y todavía sigue en marcha, tomando naturalmente distintas modalidades y matices según el estado de la ciencia y de la política.

Desde este punto de vista Carlos Marx es uno de los más grandes pensadores, a pesar de sus equivocaciones y errores históricos, justificados por la época en que vivió. Su gigantesco esfuerzo provocó tanto en el mundo de la política como en el de la ciencia nuevas situaciones que correspondían a nuevos descubrimientos y nuevos propósitos. De Marx en adelante aparece con caracteres cada vez más definidos la tendencia a estudiar la sociedad, a analizar las estructuras y coyunturas económicas. Se explica su pensamiento a causa de la fuerza de lo económico en la determinación de la vida contemporánea; comprendemos su necesidad por cuanto al Estado democrático a mediados del siglo XIX no había realizado labor positiva en la forma de plantear las relaciones sociales inherentes a él mismo, ni en la situación especial del individuo. Si en la historia moderna aparece lo económico como elemento esencial que explica la evolución de la sociedad, se debe en parte a la falta de espiritualidad del sujeto histórico que encarnó la democracia. Esta se entendió no como concepción de vida, ni como sistema de valores del individuo y de la sociedad, sino como algo mecánico, sin vida, abstracto.

Los partidos políticos no comprendieron su verdadera función, cual era la de coadyuvar en la ingente tarea histórica de fortalecer el espíritu de los hombres creándoles un sentido especial de vida. No comprendieron que lo político debe estar adherido a una filosofía; que esta sólo tiene fuerza vital cuando los hombres elaboren conceptos hondos, eduquen sus sentimientos y fortalezcan la moral. Lo político no debe ser simple actitud exterior; es plano de conciencia. Sé es democrata desde adentro, desde el alma. Los caudillos descuidaron la zona vital en donde el hombre se define como ente creador; en donde valoriza su existencia como síntesis de inteligencia, de moral, de comprensión y responsabilidad. Les preocupó únicamente atraer "partidarios". Por eso en el mundo lo económico apareció como el único motor de la vida. Y realmente había razón: el comercio, la industria, se desarrollaron de modo tan complejo y vertiginoso, que la historia fué el predominio de lo económico. A este predominio correspondió un empobrecimiento espiritual de la humanidad y un debilitamiento del concepto de cultura. La crisis actual no es sino la tendencia de la humanidad a resolver dos cosas: 1º) ¿ha de estar el espíritu supeditado a lo económico o bien se acentúa su fuerza creadora? 2º) ¿la humanidad vivirá dentro de un concepto de vida democrático que debe ser infinito horizonte creador o bien se adhiere a un sistema en donde el individuo es triturado por el Estado y la economía? Debemos confesar que la democracia tal como se ha vivido, el totalitarismo y el comunismo, indican el predominio de lo económico; en otras palabras el hombre en vez de afirmar su voluntad creadora, su fuerza espiritual, se ha dejado dominar por lo material. El régimen democrático en manos de países imperialistas y super-industrializados tiene pocas ventajas sobre el totalitarismo. Aquí y allá el hombre vive explotado ya sea por el capitalista o por el Estado. Lo

que está salvando al mundo, es que la humanidad demócrata ha vuelto por los fueros del espíritu; hoy día se desea una justicia, constantemente pospuesta durante años de años por los intereses materiales de las oligarquías gobernantes. Según nuestra opinión, la nueva época histórica no será engendrada por el poder de lo económico, sino por los valores eternos del espíritu. Un nuevo concepto de Estado se elabora actualmente en la tarea que vive el mundo y en las conversaciones de los políticos, distinto al enunciado por Maquiavelo y vivido por Occidente hasta la presente crisis. Repetimos: la "razón de Estado" y su dominio por la clase capitalista son las causas principales que nos explican el fracaso de la democracia, el apogeo del totalitarismo (los grandes magnates tienen todavía un inconfesado tinte totalitario); que nos explican desde cierto ángulo el empobrecimiento espiritual de la humanidad, su decadencia moral. Hoy se observa en el terreno científico, en el político, en el filosófico, cómo de nuevo se vuelve al individuo como base de la vida. Pero no se trata del "individuo-átomo" (doble abstracción); se enfoca al individuo como unidad espiritual que sea capaz de rebasar los límites del interés egoísta e integrarse a la sociedad. El problema fundamental de la cultura estriba en descubrirle el "ser" a cada hombre; pero no en un afán contemplativo y místico, sino con un deseo de dinamizarlo, o sea de impulsarlo conscientemente al logro de un doble fin: desarrollar la personalidad para darle mayor fuerza creadora a su propia vida y tener un sentido exacto de su acción. Los años de determinismo social y de determinismo económico, nos ha enseñado que toda personalidad debe naturalmente fincarse en el individuo, pero su cometido es también extraindividual, es decir, social. Hombre y sociedad son elementos de la vida mis-

ma; en vez de oponerse deben complementarse, integrarse en un elevado plano existencial. La existencia no se comprende de modo completo sólo desde el ángulo personal; ni tampoco del colectivo: es síntesis de ambos. Vivimos para nosotros pero al hacerlo tocamos plenamente a lo social. De allí que si las generaciones son egoístas, si carecen de elevados fines vitales, la sociedad en vez de beneficiarse espiritual y materialmente, mas bien se perjudica. La crisis actual se ha producido por la falta de entendimiento entre lo individual y lo social. Volvemos a repetir: si lo económico ha tenido importancia en la evolución misma de la historia se ha debido a la debilidad espiritual de la humanidad. Hoy día, que se hacen planes para organizar la vida en la post-guerra, renace en los hombres la fuerza del espíritu, de la comprensión, de la felicidad. Lo económico debe estar supeditado a los fines superiores del bienestar general. De ahora en adelante no es lo económico lo que debe determinar la historia, sino la voluntad creadora de las generaciones, imbuídas en un deseo de plasmar un hombre más apto para servir a la sociedad. El Estado que organice el futuro debe tomar en cuenta esos principios y constituir no una abstracción, sino una fuerza espiritual; debe tener un sentido eminentemente humano. El Estado debe ser la coronación de ese proceso de "*humanización de la humanidad*" que quedó planteado desde 1848 y que hoy toma cauces más hondos y definitivos con un más profundo ideal democrático. El Estado no es una unidad algebraica, ni geométrica. Vitalmente debe ser profunda vivencia de una generación; el Estado es puesto en marcha por hombres, entonces en éstos está la responsabilidad de darle una función más exacta con respecto a las necesidades de la sociedad y de los individuos.

Tercer Aniversario

Con motivo de cumplirse el tercer aniversario de la fundación de esta revista, nos envía un poema nuestro ilustre escritor don Roberto Brenes Mesén. SURCO lo publica agradecido. Es la misma voz que alentó los primeros pasos, la primera en celebrar hoy la tarea realizada.

*Tres veces se ha enroscado la serpiente de los años
alrededor del foro donde se alza la tribuna
de limpia juventud que vosotros erigisteis
para decir en alto, a la nación que tanto amáis,
vuestro pensar discreto y vuestro ardiente sentimiento.*

*Simiente de los dioses dentro del alma lleváis;
de allí, vuestros impulsos de ascensión que os estremecen
hacia la luz serena del derecho y la justicia,
que son, sobre la tierra, las tangibles, bellas formas
con que la luz y la verdad a los hombres se ofrecen.*

*Los números amáis; mas los sabéis apenas símbolos
de relaciones íntimas de cosas terrenales:
detrás de vuestros números miráis las ambiciones,
los apetitos densos, la indolencia de las gentes
que no siembran sus tierras ni ambicionan las cosechas,
porque les falta capitán que dé la voz ansiada.
Pueden tenerlo todo, y sienten que no tienen nada.*

Les falta capitán.

Vosotros lo habéis dicho bien:

*No se vió nunca un plan; sólo se dejó ver la ruta
hacia la Isla del Tesoro que abordar no quiso
la franciscana probidad del gran poeta Stevenson.*

*Vuestras valientes plumas os dieron alas procelarias
para orzar, como petreles, enmedio de las crestas
de las bravías tempestades, y vuestros plumajes
permanecieron limpios, como de gaviotas blancas.*

*Heroica fué vuestra sonrisa aquel Quince de Mayo,
ebrio de sol, de juventud, de amor de libertad,
cuando amparábais con la palma de vuestra hidalguía
la gracia de las rosas femeninas por las calles,
en dirección a la Asamblea, donde conspiraban
torvas fuerzas del mal contra la Libertad Sagrada.
Vuestro y de Ellas fué el triunfo!*

Tan sólo eso bastaría

para columna de granito de nuestras montañas!

*Y os vais entrando lentamente en el alma del pueblo.
Que pase la indignancia que imagina que para ello
son precisos los miasmas de vulgares expresiones,
las estregadas malas yerbas de insultos mendigos,
para encontrar santuario en el corazón de los pueblos!
No habla la Democracia con lenguaje impuro y toscó.
Estima el pueblo la elocuencia que le alumbró el alma,
y la palabra que le obsequia algún cocuyo de oro,
ésa es la suya, y la atesora en su tenaz memoria
para legado de la prole que alzará su nombre.*

*Habéis labrado tres pilares de caoba patria:
son tres años de estudio, de labor y de constancia.
De fibra tal los dioses tejen majestad al hombre.*

Dos Poemas de Eduardo Jenkins Dobles

Eduardo Jenkins Dobles apucienta y rige su rebaño de metáforas con el gesto familiar del amo. Y está lejos de alcanzar la veintena de años. Fuerza delicata, es la definición que cabe hacer de su poesía.

Insurgencia

*La insurgencia me viene hecha golpe en la sangre,
en los ojos antiguos de mi sangre primera.*

Yo la siento

corazón en mi voz, sin pensarlo,

realidad que se alarga desde el mismo principio.

Angulo propio

Raíz.

*La insurgencia me llega en el alma impensada
del sonido que brota,*

del sonido único.

*Para mí, es lo natural, el sendero que lleva
a la belleza pura,*

al centro.

*Estos pies de mi poesía no aceptan el polvo
profanado, porque es ángulo muerto,*

y no hay futuro.

*Necesitan lo nuevo, lo extraño, lo efímero
porque cambia a cada latido del instante,*

pero eterno.

Para decir,

*por ejemplo, que esta tarde es muy roja,
no podría decirlo así,*

toscamente.

Necesito la imagen,

la sugerencia de vértices y posibilidades infinitos.

Si yo escribiera, en cambio:

La tarde es el incendio del recuerdo,

hoja inmóvil...

*tendría una fuente más amplia, un espacio,
un círculo.*

Para decirte bella y tierna,

*rimar moza con hermosa, sería cansancio,
hastío,*

Mejor si yo escribiera:

La mañana asomada en tu mañana...

Quiero un nacimiento diferente en cada astro,

y no el ocre común,

*sinq el que va del rojo y carne al blanco y nube,
y siempre es verde.*

*La insurgencia me viene hecha cima en la sangre,
desde el fondo sin fondo de mi búsqueda ansiosa*

por la palabra pura,

en los ojos antiguos de mi sangre primera.

Angulo propio.

Raíz.

Perspectiva

*Dos puntos de vista diferentes,
y nada más.*

*Para ti, la muerte era el principio.
Lo definitivo.
Era el golfo infinito que tus ojos buscaban
para anclar,
y el horizonte fijo de un pétalo blanco,
para siempre
blanco, la eternidad blanca, carne tibia de estrella.
Para ti, la muerte era el principio.
Para mí, era lo último.
La tragedia.
Era un frío erizado desgarrando las venas,
la soledad hierática
y las voces asidas a la noche más noche,
aterradas,
llorando por su savia regada; y el vacío doblegante.*

*Dos puntos de vista diferentes,
y nada más.*

*Ahora que has partido hacia lo ignoto,
y tus manos
se volvieron alas, y voz humo
de recuerdos;
ahora que puedes entender esa metáfora angustiosa
de la muerte,
porque la vives... ¿qué pensarás?
Para ti, la muerte está ya en el pasado.
Para mí, es un futuro oscilante.
Lo de siempre.
Sin embargo, hoy que miro tu ausencia,
y el dolor
de saberte perdida más allá del misterio,
esta sola palabra
de naufragio se torna en supremo regreso.
Para mí, ahora la muerte es volver a encontrarte!*

*Un punto de vista diferente,
y nada más.*

La enseñanza de Tairak

(Un relato en seis cuadros).

A la muerte de su padre, heredó Mohammed el califato de Tairak. Nombró Visir a su hermano Alí Cogía e hizo promesa a su pueblo de gobernar con justicia y honradez.

Poco a poco, mediante un extraño proceso, se fué rodeando de pícaros y su Corte llegó a ser el lugar de reunión de cuanto bribón existiera en el país.

Trabó gran amistad con Manuelo "El Morado", famoso bandolero español llamado así por el color de su traje parecido al usado por los obispos cristianos. Era el mismo a quien los periódicos de Valladolid habían apodado "El Rojo" por su crueldad. Emigrado al Africa, había cambiado de religión y estudiaba para muézin porque pensaba predicar la guerra santa contra sus hermanos de sangre. Tenía este Manuelo bajo sus órdenes a Arnoldo "El Ferrado", denominación ésta debida a que en la juventud había recibido una cez de jaca andaluza en la cabeza. Arnoldo era un valioso auxiliar para Manuelo. Como Natura no lo había dotado de grandes luces, era fácil de convencer y cuando había que llevar a cabo una empresa de peligro, él era el encargado de realizarla mientras "El Morado" permanecía escondido.

II.

Primo del Califa, Aben Hassan había empezado su carrera desempeñando humildes oficios. Comenzó como simple guardia en el castillo de Tairak. Pero sus admirables aptitudes lo dieron a concar, y poco a poco se fué destacando entre sus compañeros. El Califa le encargó la fabricación de haschiss, bebida a la cual eran muy aficionados los habitantes del lugar. Después lo hizo administrador de los establos reales, ya que los camellos eran importantísimos para el transporte de soldados y de mercaderías saqueadas a

las caravanas que se aventuraban por los desiertos.

III.

Una tarde llegó un hombre a Tairak. Se dirigió al lugar donde se acostumbraba reunir el pueblo y habló. Se llamaba Zotar y vivía solitario en el desierto. Zotar reunió a los habitantes y les habló de muchas cosas. Todos los días a la misma hora siguió reuniendo a las gentes para instruirlos.

El mundo estaba pendiente de una singular querrela: dos tribus de esquimales peleaban en el Polo Norte; una era la dueña de las focas y la otra de los osos blancos. Como Mohammed simpatizaba con ésta última, hizo saber (allá, muy lejos, en el desierto africano) a sus vasallos que si seguían reuniéndose libremente, castigaría ese delito con la muerte, porque —dijo— se reunían inspirados por la tribu de las focas para murmurar de su gobierno y "el enemigo de Mohammed lo era también de la tribu de los osos" y "había que cooperar con éstos en todo lo que significara esfuerzo para salvar la civilización y el progreso".

La libertad no existió desde aquel día. Zotar hubo de esconderse en el desierto y por un tiempo no se volvió a saber de él. Manuelo dijo que vivía en una caverna, pero como este bandido español hablaba tanto, nadie le hizo caso.

IV.

El Califa Mohammed, Alí Cogía el Visir, y Aben Hassan, el floreciente guardia musulmán, acumulaban rápida y misteriosamente cuantiosas fortunas.

Algunos se atrevieron a preguntar el origen de esas riquezas y Manuelo y Arnoldo se encargaron de llenarlos de nuevos. Los curiosos de más peligro fueron hechos prisioneros.

Aben Hassan, el próspero guardia musulmán, paseaba todas las tardes montado en hermoso camello y por las noches agasajaba a sus allegados con espléndidas fiestas.

Poco a poco casi todas las tierras y ganados pasaron a manos de la familia gobernante.

V.

En la lejanía, una tarde, pudo ser visto Zotar el eremita. Se acercó lentamente, con los brazos en alto. Los moradores de Tairak no se atrevieron a articular palabra cuando habló.

Y habló Zotar el eremita y dijo muchas cosas que todos sospechaban. Les contó cómo al norte de las posesiones de Mohammed, donde se extendían los dominios de otros reyes amigos del Califa, millares de camellos eran introducidos furtivamente a Tairak sin pagar los impuestos que exigían las leyes.

Les habló de la libertad tan desconocida entonces.

Habló también de muchas otras cosas. Explicó el origen oscurísimo de las fortunas de Mohammed, Alí Cogía y su primo, el acaudalado guardia musulmán.

Hablaba de un extraño pacto entre el Califa y Manuelo cuando llegó Aben

Hassan, el poderoso guardia musulmán, rodeado de secuaces que insultaban al eremita. Zotar no respondía nada. Los contemplaba con una mirada fija y profundamente triste. De pronto se irguió y dijo a su atacante:

—¡Cállate ya, Aben Hassan! ¡Cállate ya, ladrón y primo de ladrones! Podrás robar el oro a estos hombres que me rodean ahora y me protegen. Podrás arrasar sus tiendas y matar sus ganados, pero tarde o temprano tendrás tú y tendrán todos los tuyos el castigo merecido.

VI.

El final de esta historia lo relatan todos los beduinos: Mohammed, Alí Cogía y Aben Hassan, junto con "El Morado" y Arnoldo y los otros miembros de la pandilla gobernante, fueron expulsados de Tairak.

Desde entonces los moradores exigen a sus Califas el cumplimiento exacto del juramento de justicia y honradez.

Tairak ha vuelto a ser un pueblo alegre y sus habitantes recuerdan constantemente a sus hijos la época pasada, para impedir que el país vuelva a caer en manos de alguno de los muchos truhanes que pueblan este mundo.

Roberto Fernández Durán.

Hará ahora 15 años

Con este artículo queda establecida la sección de Efemérides. Ya se irá desenvolviendo poco a poco, para demostrar que si la historia no siempre —a veces para desgracia nuestra— se repite, sí guarda una constante lección aprovechable.

Ocurrieron muchas cosas interesantes en setiembre de 1928. Terminaba ya la luna de miel presidencial de don Cleto. Los aviadores estaban en plena fiebre de atravesar el Atlántico y hacer "raids" semejantes. El hoy desaparecido Mussolini se encontraba en su apogeo, y los italianos de Costa Rica fundaban su Fascio. Se acababa de aprobar en el Congreso una

ley para canalizar las lagunas de Tortuguero, y los ingenieros ocupaban cuantioso campo en la prensa para discutir si el recién construido Teatro Raventós era o no peligroso para la seguridad pública. A grandes títulos anunciaban las agencias "discos de música costarricense"; y eran comidilla semanal los "chistes infames" de don Exuperancio. Aun la gente visi-

taba París y llenaba los cines viendo las últimas películas de Francesca Bertini. Los políticos costarricenses dedicaban sus reportajes a alabar el recién firmado Pacto Kellogg, y la nota policial por excelencia lo fue la captura de Misael Gómez, de Manteca y de Coneja. Hitler no era más que un Jefe de Partido que no había conocido todavía una primera plana; de Franklin Roosevelt, nadie había oído hablar. Se conocía apenas la existencia de Laval, como la del cine parlante. Nadie había oído hablar de un estudiante de Derecho de nombre Manuel Mora, y con más frecuencia que Stalin, ocupaba las columnas de nuestra Prensa Gene Tunney.

Y ya desde entonces, el asunto que más preocupaba a los costarricenses, el que más páginas consumía en los periódicos, era el asunto bananero. El ex-inspector general de ferrocarriles, don Alfredo Sáenz y el Licenciado don Victor Guardia, libraban la campaña con toda fuerza y toda elegancia. A tal punto subió la polémica, que don Alfredo González Flores, en un sensacional telegrama, dijo al Licenciado Guardia, que "debía suspenderse la celebración del 15 de setiembre, mientras Costa Rica no pudiera llamar suya la zona atlántica".

Hoy — de acuerdo con los conceptos de don Alfredo — podríamos llamar ya nuestra esa zona. Pero una zona arruinada, pobre, abandonada de la mano de Dios. El problema del resurgimiento del Atlántico sigue sin resolverse, y continuamente se organizan reuniones, y se hacen presentaciones ante el Gobierno. Pero todavía el asunto no se resuelve. Y es hoy a la zona pacífica, a la que no

podemos llamar nuestra. La política imperialista de la United Fruit Company, sigue boyante.

Y era en ese tiempo la recién fundada Liga Cívica, la portaestandarte del anti-imperialismo en Costa Rica. Fue memorable la reunión celebrada por ellos en el Teatro América ahora hará 15 años, y en la cuál llevó la palabra el inolvidable Omar Dengo. Fue principal animador de esa liga el doctor Moreno Cañas, que había de morir asesinado diez años después. En esa Liga Cívica reconoce el CENTRO uno de sus antecedentes más directos. La probidad que distinguió a sus miembros, es una de las cosas que más le hacen falta al país.

Fue también en setiembre de 1928, cuando Costa Rica planteó ante la Liga de Naciones sus deseos de que se le diera una interpretación oficial a la Doctrina de Monroe.

Hoy eso no se haría. La palabra de los Estados Unidos es santa palabra, y simplemente bajamos la cabeza y decimos que sí a todo (como un Congreso). Decía la prensa de ese tiempo, que el Departamento de Estado se mostraba resentido con el Gobierno de Costa Rica por esa actitud. Hoy no nos atreveríamos a tanto: disgustar al Departamento de Estado, significaría cerrar la puerta de los empréstitos con fines fiscales.

Hemos dicho que en aquél tiempo gobernaba don Cleto; es decir, que había efectiva democracia política.

No han pasado más que 15 años. Pero la diferencia entre setiembre de 1928 y setiembre de 1943, es casi la diferencia que va de siglo a siglo.

CON EL ESCALPELO



De la famosa polémica entre don Otilio Ulate y don Teodoro Picado, lo único que se sacó en claro fue el hecho — hasta ahora desconocido — de que don Otilio Ulate viajaba colado en el *caboose* cuando necesitaba venir —allá en su juventud— a San José a estudiar.

*Tan taimado don Otilio,
tan callado que tenía
que el valor de los pasajes
al Ferrocarril debía.
Y ahora que se halla sin plata
el Gobierno tantas veces,
piensa reclamar a Ulate
el capital e intereses.*

El General Volio (o mejor diríamos, el filósofo Volio), después de la última conferencia del profesor Peyrallo, se rajó contra toda la humanidad: manifestó que odia a Freud, que abomina de Hegel, que aborrece a Kant. Que no hay más filosofía que la escolástica; que él no se llama Jorge Volio sino Angélico Volio.

*Funda el bando reformista,
pide prórroga a Calderón;
y ahora quiere sin ambages,
volver a la Inquisición.*

Se quejó don José Albertazzi, de las excesivas funciones que se han recargado ahora al Banco Nacional, olvidándose de la eficiencia que distingue a esa Institución, y de la ineficiencia que distingue a nuestros Gobierno desde hace tantos años.

*Si la seriedad del Banco
la tuviese aquí el Estado,
habría don José Albertazzi
desde hace tiempo emigrado.*

Ya van ganando los aliados. Cayó Mussolini, es invadida Italia, las victorias democráticas se suceden. Muerta la quinta columna, tendrán los comunistas que volverse otra vez contra la propiedad, la iglesia, y la democracia.

*Liquidado ya el nazismo,
terminada ya la guerra,
expulsado de la tierra
el payaso del fascismo,
se quedará el comunismo
sin pretextos que agarrar,
volverá entonces a usar
ese grupillo de vivos,
los antiguos objetivos
con que empezó a caminar.*

Ideario Costarricense

RESULTADO DE UNA ENCUESTA NACIONAL

* En marzo del año en curso un grupo de ciudadanos independientes interpelló a un numeroso sector de la ciudadanía, pidiéndole expresar sus ideas, impresiones y anhelos en lo referente a la situación actual y porvenir de la Patria, a los problemas económicos, sociales, políticos y morales que Costa Rica confronta ahora y habrá de encarar en la post-guerra, y a los mejores arbitrios que se considerasen viables para la resolución y alivio de tales problemas.

* La EDITORIAL SURCO, en vista de la magnífica acogida que por parte del público tuvo su primera publicación, se propone ahora editar un volumen comprensivo de las respuestas recibidas, así como también de la opinión que acerca de los referidos problemas sustenta el grupo de ciudadanos que organizó la encuesta, con miras a contribuir de modo real y efectivo a la consecución de una conciencia cívica costarricense.

* Por la cantidad y calidad de los trabajos que habrá de contener este libro, por la reciedumbre de las ideas y la sincera fe patriótica que alienta la mayor parte de las exposiciones que forman su texto, creemos que IDEARIO COSTARRICENSE será una obra constructiva, de verdadero interés para todos los costarricenses preocupados del porvenir de su país.

* Casi un centenar de personas de todos los círculos intelectuales, sociales y profesionales ha colaborado con sus ideas y proyectos en la estructuración de este ideario nacional, que constituye un verdadero análisis de la oscura situación actual y un haz de esperanzas ciudadanas para el logro de una futura y necesaria rehabilitación de la vida costarricense.

* Si Ud. se interesa por los problemas que afectan el desarrollo de nuestra democracia y perturban el correcto funcionamiento de sus instituciones, debe leer este importantísimo libro y darlo a leer a sus amigos. Como la edición será muy limitada, le rogamos reservar el número de ejemplares que necesite, llenando y remitiéndonos a la mayor brevedad el cupón que aparece al pie.

* Ayude a la difusión de las ideas que, mediante una crítica sana y bien intencionada, tienden a escudriñar las causas de la decadencia actual y a construir un porvenir halagüeño para su patria.

EDITORIAL SURCO

(RECORTE AQUI)

EDITORIAL SURCO — Apartado 1208 — San José.

Sírvanse reservarme ejemplar de la obra IDEARIO
COSTARRICENSE, al precio de ₡ 5.00 el tomo.

Nombre

Dirección



T
R
E
J
O
S

SHEAFFER'S

*Lifetime**

PARA REGALO—

y para su uso personal

Escoja SHEAFFER'S LIFE-TIME Ensemble. La plumilla FEATHERTOUCH, suave como una caricia, convierte la tarea de escribir en placer. Pruebe el Nuevo Lapicero FINELINE para conocer su utilidad práctica. La pluma LIFETIME está garantizada para toda la vida. Evite imitaciones comprando en casas de reconocida seriedad, únicas autorizadas para vender la legítima LIFETIME.

**Pida su Certificado de Garantía.*



Trate su pluma bien; use SKRIP, no forma sedimentos, fluye libremente y se seca pronto. Surtido completo de colores fijos y lavables.

Para escoger su

Pluma de Fuente

vaya a la

**LIBRERIA
TREJOS**

Encontrará una de su gusto y del precio que usted necesita

**MELCOCHERIA
LA ESTRELLA**

(Establecida en 1915)

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Gran Concurso Nacional 1930

GEORGE DE FORD

325 Varas al Norte de la Botica Oriental

Teléfono 2909 - Apartado 973

SAN JOSE, C. R.

Orquesta
American Melody
TELEFONO 6039

NIETO & CO
S.A.

ESPECIALIZADOS EN ARTICULOS DE CALIDAD

Recuerde siempre

Alfarería Salvadoreña

Los más preciosos surtidos de

Jarrones, Macetas y toda clase de adornos de
SALA en estilos futuristas

También le ofrece los mejores **Calentadores de Arcilla** que se fabrican
en el país

— LA —

Alfarería Salvadoreña

Está situada en el Mercado Central, 25 varas al Norte
de la Botica La Violeta

FARMACIA SERRANO

Lic. CARLOS A. SERRANO

300 varas al Sur del Teatro América

TELEFONO 3951

SAN JOSE, C. R.

ESMERADO DESPACHO DE RECETAS

Librería "NOBOA"

TODO LO QUE NECESITÉ PARA SUS ESTUDIOS

San José — Paseo de los Estudiantes — Costa Rica

NOVELAS — REVISTAS — DICCIONARIOS

Gran surtido en plumas de fuente.

APARTADO 2029

TELEFONOS 5322 - 2716

Bombillas

"PHILIPS"

(La calidad suprema)

Más luz con menos gasto de corriente

DISTRIBUIDORES

FERRETERIA MACAYA

BANCO DE COSTA RICA

FUNDADO EN 1877

OFICINAS EN

SAN JOSE - LIMON Y PUNTARENAS

Capital Pagado	₡ 4.000.000.00
Reservas	₡ 5.398.376.47

CARTAS DE CREDITO

COBRANZAS

CHEQUES DE VIAJEROS

TRANSFERENCIAS

y

TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Pájaro Azul



La Mejor Cerveza

**No hay nada
más delicioso**

(Es Un Producto TRAUBE)

